

PUEBLOS INDÍGENAS,
DESARROLLO HUMANO
Y DISCRIMINACIÓN EN EL ECUADOR

PUEBLOS INDÍGENAS, DESARROLLO HUMANO Y DISCRIMINACIÓN EN EL ECUADOR

Carlos Larrea Maldondo, coordinador
Fernando Montenegro Torres
Natalia Greene López
María Belén Cevallos Rueda

Fotografías:
Etienne Moine
Tagaca Tukari
Natalia Greene



2007

PUEBLOS INDÍGENAS, DESARROLLO HUMANO Y DISCRIMINACIÓN EN EL ECUADOR

Autores y coautores:

*Carlos Larrea Maldonado, coordinador, Fernando Montenegro Torres, Natalia Greene López,
María Belén Cevallos Rueda*

Primera edición: EDICIONES ABYA-YALA
Av. 12 de Octubre N23-116 y Wilson
Apartado postal: 17-12-719
Quito, Ecuador
Teléfonos: (593-2) 250 6247 / 250 6251
Fax: (593-2) 250 6255 / 250 6267
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abyayala.org

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, SEDE ECUADOR
Toledo N22-80
Apartado postal: 17-12-569
Quito, Ecuador
Teléfonos: (593-2) 322 8085 / 299 3600
Fax: (593-2) 322 8426
e-mail: uasb@uasb.edu.ec
www.uasb.edu.ec

Diseño y Diagramación: Ediciones Abya-Yala

ISBN Abya-Yala: 978-9978-22-698-8

ISBN Universidad Andina: 978-9978-19-183-5

Impresión: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito, Ecuador, octubre 2007

Este libro se basa principalmente en el capítulo "Ecuador", escrito por Carlos Larrea y Fernando Montenegro, del libro *Indigenous People and Human Development in Latin America: 1994-2004* (Nueva York: Macmillan, 2004) editado por Harry Patrinos y Gillette Hall, cuya investigación se realizó con el auspicio del Banco Mundial, Washington.



ÍNDICE

Presentación / 7

Introducción / 9

Estructura y propósito del manual / 9

El movimiento indígena en el Ecuador / 11

Introducción al estudio / 14

Capítulo 1: Población indígena / 17

Riqueza cultural / 17

Porcentaje de población indígena / 21

Capítulo 2: Pobreza económica / 29

Pobreza económica y etnicidad en 1998 / 29

Brecha de pobreza y extrema pobreza entre la población indígena y no indígena / 38

Efectos de la crisis de 1999 y migración / 41

Contexto socioeconómico actual del Ecuador / 42

Migraciones internas / 45

Migración internacional / 46

Aspectos demográficos de la población indígena y no indígena / 47

Descentralización y condiciones de vida / 48

Modelo concentrados: casos de estudio por parroquias en Ecuador / 49

Capítulo 3: Capital humano: trabajo infantil, escolaridad y mercado laboral / 53

Trabajo infantil / 53

Ingresos provenientes del trabajo infantil / 58

Escolaridad / 59

Retornos educativos / 62

Mercado laboral / 64

Ingresos laborales / 64

Mejoras en educación / 66

La educación intercultural bilingüe en el Ecuador / 70

Capítulo 4: Salud y desnutrición / 73

Salud / 73

Enfermedad y accidentes / 74

Mortalidad y vacunación infantil / 76

Desnutrición infantil / 80

Capítulo 5: Género / 87

Diferencias de género / 88

Escolaridad por género / 88

Casos de estudio: mujeres de Guamote / 91

Atención prenatal y del parto / 94

Conclusiones / 97

Bibliografía / 103



PRESENTACIÓN

Este trabajo surgió de la investigación realizada por Carlos Larrea y Fernando Montenegro, publicada en el capítulo "Ecuador" del libro *Indigenous People and Human Development in Latin America: 1994-2004*, (Nueva York, Macmillan, 2004) editado por Harry Patrinos y Gillette Hall.

Sus editores consideraron que si los resultados de las investigaciones compiladas en ese volumen mostraban las desigualdades entre pueblos indígenas y no indígenas, esa realidad debía ser conocida por los actores involucrados si es que ésta pretendía ser cambiada. Por lo tanto, publicarla sólo en inglés para los Estados Unidos no era la solución. Resolvieron entonces promover la difusión de los resultados de cada investigación en su respectivo país de origen. Así surge el proyecto de difusión en Ecuador asumido por Carlos Larrea y Natalia Greene, quienes empezaron difundiendo este material a través de conversatorios y conferencias con diferentes públicos, académicos, ONG, líderes indígenas, políticos, tomadores de decisiones y estudiantes, tanto indígenas como no indígenas. Continuaron compartiendo este material a través de entrevistas en estaciones de radio y cuñas radiales. Sin embargo, el presente trabajo representa el mayor esfuerzo de difusión, ya que implicó revisar el material original, muy técnico, para transformarlo en un formato accesible a públicos más amplios, con la posibilidad de una lectura más clara, fluida y didáctica.

Además, quisiéramos agradecer a los académicos que participaron en el conversatorio sobre el presente tema y a los líderes indígenas y estudiantes del programa de la Universidad Salesiana y del CODENPE quienes revisaron el texto y contribuyeron con sus

valiosos cambios, críticas, sugerencias, y aportes. Todos los comentarios realizados durante las diversas conferencias de difusión y los talleres de validación fueron tomados en cuenta e incluidos en el presente trabajo.

El objetivo de este trabajo es llegar a quienes quieran profundizar más acerca de las diferencias en las condiciones sociales, desarrollo y capital humano entre los indígenas y mestizos del Ecuador, como líderes indígenas y no indígenas, educadores, estudiantes y personas con interés en el tema. Pedimos disculpas por no incluir en este estudio a la población afroecuatoriana que también se ve gravemente afectada por la discriminación y las trampas de pobreza que se muestran a continuación. Desgraciadamente el estudio inicial fue financiado para que los autores se enfoquen en las diferencias entre la población indígena y no indígena.

Si es que en el Ecuador existe una realidad de discriminación étnica en varias dimensiones, como lo prueba el estudio, nuestra labor es difundir esta información para contribuir al cambio de esta injusta cotidianidad. Este material proveerá, a quien quiera utilizarlo, de herramientas útiles, tanto para el discurso como para la práctica y para futuras investigaciones, para luchar contra la desigualdad, la pobreza y la discriminación con argumentos sólidos, basados en estudios estadísticos, sobre la realidad social del Ecuador. Gran parte de este trabajo proviene del análisis de las encuestas de condiciones de vida (ECV) y los censos del Ecuador, realizados por el INEC, además de otras fuentes confiables.

Les invitamos entonces a revisar el libro, conocerlo y darlo a conocer. Si queremos que la realidad del Ecuador sea diferente difundamos este material y sus resultados libremente, y luchemos por un cambio con argumentos concretos.

Carlos Larrea
Natalia Greene



INTRODUCCIÓN

Preguntas para promover la discusión

- ¿Hasta que punto el movimiento indígena ha logrado mejorar las condiciones de vida de la población indígena?
- ¿Considera que hay una fuerte discriminación étnica en el Ecuador?
- ¿Cree que la discriminación impide que la población indígena salga de la pobreza? ¿Por qué?
- ¿Cuál cree usted que es el porcentaje de indígenas en el Ecuador?
- ¿Cree usted que las condiciones de vida, salud, educación, empleo y relaciones de género en el Ecuador han mejorado o empeorado tanto para los indígenas como para los no indígenas?

Estructura y propósito del manual

El objetivo de este libro es dar a conocer la realidad de los pueblos indígenas del Ecuador mediante un estudio sobre la pobreza y el desarrollo humano. El documento



■ *Imagen 1:*
Mujer indígena kichwa.

presenta un análisis comparativo entre la población indígena y no indígena, principalmente durante el período 1990-2004. Algunos de los datos más importantes, como la incidencia de la pobreza, han sido actualizados hasta 2005 y 2006, sin embargo el resto de indicadores que sólo constan hasta 1998 o 2004 permanecen de la primera investigación publicada por Macmillan. A pesar de reconocer que se han dado cambios importantes en el Ecuador hasta la actualidad, estos indicadores siguen siendo útiles ya que las diferencias en las condiciones de vida entre los indígenas y el resto de la sociedad han permanecido sin cambios substanciales.

Comenzamos con una breve introducción histórica sobre la etnicidad y el movimiento indígena. El capítulo 1 trata sobre la población indígena, poniendo gran atención a la riqueza cultural de sus pueblos y reevaluando el censo del 2001 con una nueva definición de hogar indígena para determinar el porcentaje de su población en el Ecuador. El capítulo 2 trata sobre la pobreza económica del Ecuador recalcando las diferencias de etnicidad, los efectos de la crisis de 1999, los beneficiarios de la concentración de recursos y de la descentralización y las condiciones de vida tanto de la población indígena como de la no indígena. El capítulo 3 se enfoca en el capital humano mostrando las diferencias de ambas poblaciones en los temas de trabajo infantil, escolaridad y mercado laboral. Así mismo, el

capítulo 4 compara la situación de las poblaciones mencionadas en temas de salud y desnutrición. Finalmente, considerando que el estudio demuestra que el grupo más perjudicado de la sociedad son las mujeres indígenas, hemos decidido dedicar el capítulo 5 al tema de género para mostrar las diferencias entre hombres y mujeres de ambas poblaciones en aspectos tales como la escolaridad, así como la atención prenatal y natal de las mujeres y un breve estudio de caso de las mujeres de Guamate.

Las fuentes para esta investigación fueron las encuestas de hogares, de condiciones de vida y los censos nacionales. El censo de 2001 es especialmente útil ya que nos permite hacer una comparación parroquial detallada de las condiciones de vida. Se evalúan las tendencias de la pobreza, empleo, ingreso, educación y salud con el fin de comparar su evolución en el tiempo, así como la relación con otros países de la región.

El movimiento indígena en el Ecuador

La enorme riqueza cultural del Ecuador responde a las características de sus diferentes regiones, que cubren desde los páramos en las altitudes andinas hasta los bosques tropicales de la Amazonía, las planicies de la costa y el archipiélago de Galápagos, un país diverso culturalmente con gran generosidad de tierras fértiles.

Las poblaciones indígenas del Ecuador no constituyeron grandes imperios, como los Incas, sino que más bien conformaron sofisticados señoríos étnicos vinculados por complejos lazos de interdependencia y comercio (Salomon, 1987), conservando su identidad cultural. Desde la invasión Inca del siglo XV hasta la expansión de las haciendas en el siglo XIX, la población indígena mostró una sorprendente capacidad para adaptarse a las condiciones más diversas.

Con la conquista española vinieron enormes cambios para el país y especialmente para las poblaciones indígenas que aquí habitaban:

- el período colonial fue excluyente,
- se les limitó el acceso a la tierra y a los derechos de los blanco-mestizos,
- tuvieron que acoplarse a una sociedad discriminante que los invisibilizó y explotó.

Siempre existió una resistencia histórica, los indígenas se empezaron a organizar como campesinos desde mediados del siglo XX y comienzan a incidir de cierta manera en las decisiones políticas del país aunque siempre bajo la tutela de partidos tradicionales como fue el Partido Liberal. Sin embargo, la organización indígena se fortalece desde 1986 y durante la década de 1990 con la constitución de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE. (Selverston-Scher, 2001; Gerlach, 2003). La CONAIE nace para consolidar la lucha de los pueblos indígenas a favor de sus territorios, instaurar la educación bilingüe y fortalecer su identidad cultural y su dignidad, rechazando la represión vivida desde la colonización.

La CONAIE se ha convertido en un importante actor dentro del escenario político ecuatoriano, ha ganado luchas como la institución de la educación bilingüe en 1998, la incorporación de los derechos colectivos en la constitución, ha impulsado el proceso de descentralización y ha logrado que se creen instituciones como el CODENPE, la Dirección



■ Imagen 2:
Bandera ecuatoriana.



■ *Imagen 3:*
Niña campesina.

Nacional de Salud de los Pueblos Indígenas y el Fondo de Desarrollo de Pueblos Indígenas. En la actualidad impulsa el proyecto de construir un Estado plurinacional.

Las comunidades indígenas empezaron a organizarse como campesinos, pero desde los años ochenta, en lugar de establecer alianzas con otros partidos políticos o formar parte de éstos, se han hecho representar a nivel nacional por sus propias organizaciones y con su propio movimiento social. El movimiento indígena logró su primera victoria política importante al negociar con el presidente del Ecuador la incorporación oficial y financiamiento de la educación bilingüe dentro del sistema de educación estatal.

Los indígenas han logrado que se reconozca constitucionalmente al país como multiétnico y pluricultural, identificando 14 nacionalidades indígenas. Contando con un amplio apoyo de comunidades indígenas, la CONAIE ha logrado varias negociaciones directas acerca de diversos temas sociales y políticos. Desde 1990, varias exigencias de las comunidades indígenas fueron acompañadas por levantamientos, manifestaciones y bloqueos de carreteras, y lograron negociaciones directas con el presidente, proceso que catapultó a las organizaciones indígenas al primer plano de la política nacional.

La capacidad de movilización de los grupos indígenas, incluyendo, no sólo a sus propias comunidades, sino a otros grupos organizados no indígenas y urbanos, ha sido decisiva en la formulación de políticas sociales, especialmente en las áreas de reforma agraria, educación, salud y programas de la lucha contra la pobreza. Hoy se reconocen ampliamente

los aportes del movimiento indígena para la inclusión de temas claves en la agenda nacional de desarrollo social y democrático (Barrera, 2001a).

En 1996 el movimiento indígena formó el movimiento político Pachakutik que desde entonces ha logrado elegir a alcaldes, prefectos provinciales y congresistas, incluyendo el nombramiento de la primera mujer indígena, Nina Pacari, como vicepresidenta del Congreso Nacional, y durante la presidencia de Gutiérrez logró la designación de los primeros ministros indígenas en el gabinete, en relaciones exteriores y agricultura, que usualmente habían estado en manos de grupos de poder tradicionales. El poder político de los indígenas los ha llevado tanto a colocar como a derrocar presidentes en el Ecuador.

Introducción al estudio

Desde la fundación de la CONAIE, el movimiento indígena en el Ecuador ha sido considerado el más importante e influyente en América Latina. Sin embargo, **a pesar de su peso político, los indígenas continúan siendo el grupo étnico más excluido de la sociedad, con pocas oportunidades de salir adelante**, debido a la discriminación étnica y a las trampas de pobreza en las que se hallan inmersos y que dificultan su recuperación.

Hay una débil asociación entre el poder político alcanzado por el movimiento indígena y los cambios visibles en la calidad de vida de la población indígena. Las grandes diferencias y la condición de exclusión de la población indígena que existía en 1990, todavía se mantienen casi intactas.

Los indicadores de este estudio demuestran que las condiciones iniciales de pobreza económica para una persona indígena son más difíciles de superar que las de una persona no indígena, por lo que pese a sus esfuerzos, los indígenas siguen postergados. Los datos comprueban que los indígenas fueron más afectados por la crisis económica de 1998 al 2000, a pesar de no haber sido directamente perjudicados por los desastres naturales y que tardaron más en recuperarse.

A pesar de los avances logrados por el movimiento indígena, la pobreza económica, medida a través del consumo, continúa afectando en forma desproporcionada a la población indígena. En efecto, mientras el 87% de los indígenas eran pobres en 1998, entre los blancos y mestizos esta situación afectaba solamente al 61%. Entre 1998 y 1999, Ecuador atravesó una crisis económica mayúscula, relativamente breve pero muy severa, durante la cual el ingreso por habitante cayó en un 10% (Larrea, 2004). Los efectos de esta crisis nos sirven para comparar los cambios en la pobreza y el desarrollo humano que han sufrido los indígenas y los no indígenas.

Por otra parte, al comparar las encuestas nacionales de 1990, 2001, 2004 y 2006 el estudio muestra que hubo mejoras en vivienda, salud y algunos indicadores de educación así como una declinación de la mortalidad infantil y de la desnutrición, pero hubo un deterioro en los niveles de pobreza, empleo y desigualdad social. Además, la pobreza económica comparada entre los datos de 1990 con los de 2001 y 2006 aumentó. En el estudio se muestra también, que aunque las parroquias ricas se favorecieron más que las pobres, las parroquias con población indígena ha logrado avances sociales importantes. Estos resultados muestran las conquistas de muchos municipios y consejos provinciales indígenas.



■ *Imagen 4:*
Bandera de la CONAIE.

CAPÍTULO 1 POBLACIÓN INDÍGENA

Preguntas para promover la discusión

- ¿Qué población migra más dentro y fuera del Ecuador, la indígena o la no indígena?
- ¿Considera usted que se ha preservado o que se ha perdido la identidad cultural indígena?
- ¿Está usted de acuerdo en que el idioma y la auto identificación son elementos válidos y suficientes para determinar la etnicidad de una persona?
- ¿Qué afecta más a la pobreza, la falta de educación o la discriminación?

Riqueza cultural

El Ecuador posee una riqueza cultural inmensa. En este pequeño país, de 13 millones de habitantes, existen 14 nacionalidades indígenas que hablan 7 lenguas diferentes, además



■ Imagen 5:
Cazador waorani.

de varios dialectos, por lo que la constitución define al país como multilingüe y pluricultural (*mapa 1*). Estas 14 nacionalidades indígenas son:

“la Kichwa, en la Sierra; Awa, Tsá’chila, Chachi y Épera en la Costa; Cofán, Siona, Secoya, Shuar, Achuar, Waorani, Kichwa de la Amazonia, Zápara y Shiwiari en la Amazonia. Todas están agrupadas en la CONAIE. La nacionalidad kichwa, a su vez, contiene diversos pueblos con características propias, como son: Panzaleo, Puruhá, Kañari, Karanki, Natabuela, Otavalo, Kayambi, Kitu Kara, Chibuleo, Waranka, Salasaka y Saraguro. Además de las nacionalidades y pueblos indígenas, en el Ecuador vive el pueblo afro-ecuatoriano, ubicado, especialmente, en la norteña provincia de Esmeraldas y en el valle de El Chota, en la provincia serrana de Imbabura. El pueblo afro se ubica también, en menor número, en la provincia del Guayas y en la provincia amazónica de Sucumbíos.”¹

1 Fundación Esquel, Datos Generales, <http://www.esquel.org.ec>.

Mapa 1: Nacionalidades y Pueblos del Ecuador



■ *Imagen 6:*

Mapa de nacionalidades y pueblos del Ecuador, CODENPE.

Se ha eliminado el Archipiélago de Galápagos ya que allí no hay pueblos indígenas asentados.



■ Imagen 7:
Mujer chachi.

Entre estas nacionalidades han existido, desde antes de la colonia, relaciones comerciales, culturales y de parentesco, pero han logrado mantener sus identidades y prácticas tradicionales como sus conocimientos de medicina ancestral y agricultura, así como su especial relación con la naturaleza.

Durante la época republicana los indígenas pasaron de ser reprimidos por los españoles a ser reprimidos por los criollos, por lo que nunca fueron incorporados a la sociedad ecuatoriana. Sin embargo, siempre mostraron su resistencia mediante levantamientos, aún antes de la influencia de partidos de izquierda y organizaciones sindicales. Ahora se ven representados por varias organizaciones indígenas que han proliferado desde el surgimiento y posicionamiento de la CONAIE en 1987 y los diversos levantamientos desde la década de 1990.

Porcentaje de población indígena

**Para ponernos de acuerdo:
definiciones**

Hogar indígena en las encuestas y censos: definimos a un hogar como indígena si al menos un miembro de la familia declara hablar una lengua indígena o se auto identifica como tal en una encuesta o un censo. En este estudio se ha definido la *etnicidad* para cada hogar y no para cada persona por separado, porque la identificación indígena responde a una cultura colectiva.

El porcentaje de población indígena en el Ecuador ha sido un tema de debate entre líderes indígenas, académicos y el Estado, cuyos censos han sido cuestionados por su estructura, preguntas, alcance y resultados. Muchos coinciden en que las estadísticas nacionales subestiman a la población indígena.

Según el censo de 2001, solamente el 6.8% de los ecuatorianos se definía como indígena, y solamente el 5% hablaba una lengua nativa. Estos porcentajes son sorprendentemente bajos si los comparamos con los de otros países de América Latina (*cuadro 1*). Por ejemplo Bolivia² registra en el mismo año un 66%, Perú un 17%, Guatemala el 42% y Chile un 5%, casi lo mismo que el Ecuador. México, siendo un país altamente industrializado y urbaniza-

Cuadro 1: Población indígena en países de Latinoamérica

País	Indígenas %	Año
Bolivia	62	2001 Auto identificación
Chile	5	2002 Auto identificación
Ecuador	7	2001 Auto identificación
Perú	17	1993
Guatemala	42	1994 Auto identificación
México	7	2000 Habla idioma indígena

Fuente: Hall, Gillete, Patrinos, Harry *Indigenous Peoples, Poverty and Human Development in Latin America*, Nueva York, Macmillan, 2006.

2 En el censo de Bolivia no existía la alternativa étnica de mestizo por lo que muchos consideran a este censo como inválido.



■ Imagen 8:
Hombre waorani.

do registra un 7%. ¿Nosotros nos parecemos más a Bolivia y Perú o México y Chile? En general el dato del 7% parece muy bajo a pesar de que Ecuador ha vivido uno de los procesos de mestizaje más intensos de América Latina.

Varias estimaciones de la población indígena se realizaron desde finales del siglo XVIII y en los primeros veinticinco años del siglo XIX, debido a que las comunidades indígenas pagaban tributos a la corona española, y luego al Estado nacional. Sobre la base de estas fuentes históricas de siglos anteriores un autor hizo un cálculo, estimando que hacia 1936 el 40% de la población ecuatoriana era indígena (Paz y Miño, 1942).



■ Imagen 9:
Mujer waorani.

Todos los censos en el Ecuador pueden presentar un sub-registro, es decir, consideran que existen menos indígenas que los que hay en realidad. Esto se debe a la fuerte discriminación étnica en nuestro país, que conduce a que los indígenas tengan resistencia, temor o recelo de identificarse como tales. El censo de 2001 incluyó dos preguntas sobre etnicidad, una sobre el idioma hablado y otra sobre auto identificación étnica. En el censo se tomó en cuenta sólo la auto identificación. Es así cómo se determinó que sólo el 6,8% de la población se asume como indígena y pertenece a este grupo.

En este estudio hemos considerado un método diferente para determinar el porcentaje de población indígena. Hemos definido la etnicidad para cada hogar, y no para cada persona por separado, porque la identificación como indígena responde a una cultura colectiva. Así, definimos a un hogar como indígena si al menos un miembro de la familia declara hablar una lengua indígena o se auto identifica como tal.

Aplicando esta definición al censo de 2001 encontramos que el 9,2% de la población nacional es indígena.

En 1950 se realizó el primer censo de población en el Ecuador, que encontró que los indígenas representaban el 13,5% de la población. Comparando los censos, la proporción indígena nacional cae de 13,5% en 1950³ al 9,2% en 2001. Pero, desde 1950 hasta la actualidad se han dado cambios muy importantes en el Ecuador, especialmente para la sierra rural donde se encuentra la mayoría de la población indígena. Durante este período se da:

- el auge bananero,
- un proceso de urbanización muy acelerado,
- las migraciones regionales desde la sierra a la costa y a ciertas áreas de la región amazónica (donde los inmigrantes se incorporan a una corriente cultural cuya lengua común es el español),
- el “boom” petrolero,
- la crisis petrolera,
- la migración internacional,
- severas crisis económicas y
- la dolarización.

La población indígena bajó del 13,5% en 1950 al 9,2% en 2001, pero si nos concentramos en la sierra rural, el cambio es muy pequeño, bajando sólo del 27,5% al 24,6%.

3 El censo de 1950 incluyó dos preguntas para las personas mayores de seis años acerca de la lengua hablada en el hogar, y dos más acerca de comportamientos considerados en aquel entonces como aspectos culturales. A los individuos se les clasificó como indígenas si reportaban hablar al menos una lengua indígena tanto para el caso de individuos monolingües como para el de los bilingües, individuos que además hablaban español. Según los resultados, 13,5% del total de la población era indígena. El siguiente censo que incluyó una pregunta referente al idioma fue el de 1990. La pregunta, en este caso, se formuló por hogar (y no por individuo) e indagaba si el idioma que la mayoría de las personas hablaba en el hogar era una lengua indígena.

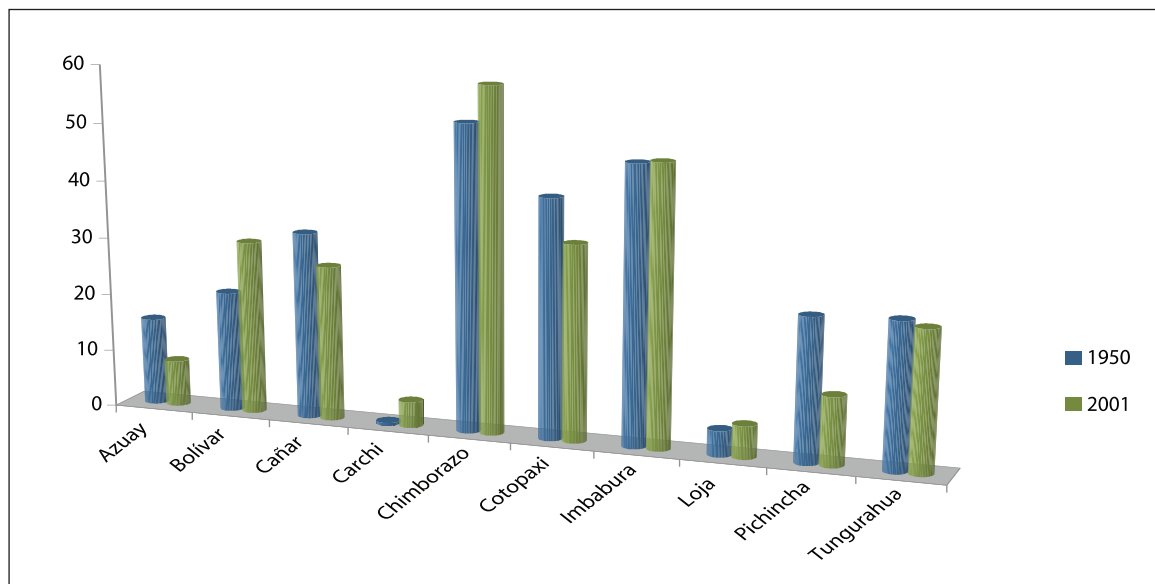


■ Imagen 10:
Mujer kichwa.

Estos datos muestran que se ha mantenido fuertemente la identidad cultural dentro de la sierra rural, a pesar de los grandes cambios sociales durante el último medio siglo. El proceso de declinación del porcentaje de población indígena de todo el Ecuador corresponde en un 85% a que el peso de la sierra rural en la población nacional ha caído dramáticamente por la migración sierra-costa y por el proceso de urbanización. Con los cambios, es sorprendente que se haya mantenido la identidad cultural indígena. Incluso existen casos en la sierra donde el porcentaje de indígenas ha aumentado o se ha mantenido entre los censos, como en las provincias de Chimborazo y Bolívar, lo que determina que existe mayor interés en conservar la identidad indígena. Esto puede ser un resultado del poder del movimiento indígena (ver *gráfico 1*).

Sin embargo, la identidad lingüística sí se ha erosionado. Uno de cada tres indígenas ha perdido el kichwa, el shuar u otra lengua nativa.

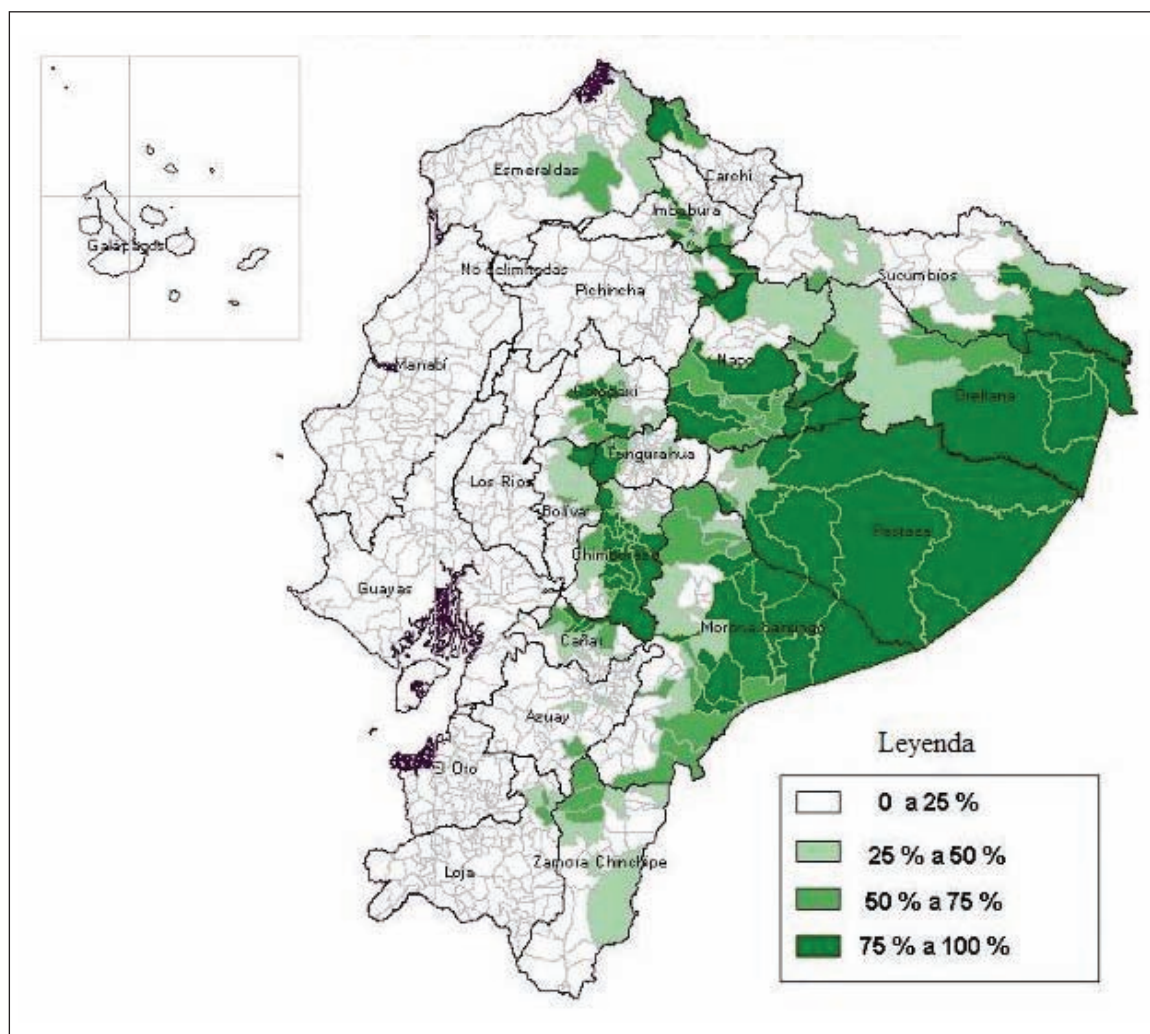
Gráfico 1: Porcentaje de población indígena por provincia en la sierra rural



Fuente: INEC, Censos nacionales de población, 1950 y 2001.

El gráfico 1 evidencia que en el sector rural de la sierra: en Chimborazo y Bolívar ha aumentado el porcentaje de indígenas, en Imbabura se mantiene igual, y en el Cañar ha disminuido un poco, pero en general hay una consistencia bastante grande. Las provincias donde ha disminuido son las que tienen un área costera importante, por ejemplo Pichincha con Santo Domingo de los Colorados o Cotopaxi con La Maná, por el proceso de migración sierra-costa en el interior de la provincia. El mapa 2 muestra gráficamente la distribución y densidad de población indígena en el Ecuador en 2001.

Mapa 2: Porcentajes de población indígena en el Ecuador



Fuente: Larrea, Carlos, *Hacia una historia ecológica del Ecuador*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, 2006, CD ROM.

Datos a recordar...

Hemos usado una definición diferente de identidad indígena en el Censo de 2001: *considerando como indígena a un hogar si alguno de sus miembros se identifica como tal o declara hablar una lengua aborigen*. ¿Está de acuerdo con esta definición?

Al usar este método para reevaluar el censo del 2001, se estima que un 9,2% de la población del Ecuador podría ser clasificada como indígena. ¿Cree usted que este dato se aproxima a su percepción de la población indígena en el Ecuador y cómo fundamenta su respuesta? ¿O cree que es mejor el dato basado en la auto-identificación individual, del 6,8%?

De acuerdo a los censos, la población indígena de la sierra varía poco por lo que se puede concluir que en la sierra rural se mantiene la identidad cultural indígena más que en las otras zonas, aunque el uso de la lengua tradicional (generalmente kichwa) se ha debilitado como en el resto del país. ¿Por qué existen estas diferencias entre la sierra rural, la costa y otras regiones del país?

CAPÍTULO 2 POBREZA ECONÓMICA

Pobreza económica y etnicidad en 1998

Preguntas para promover la discusión

- ¿Desde su punto de vista, qué significa ser pobre? ¿Está usted de acuerdo con los parámetros que utilizamos para medir la pobreza señalada en el recuadro inferior?
- ¿Cuáles son las regiones del Ecuador (costa, sierra, amazonía) más afectadas por la pobreza?
- Compare la pobreza rural con la pobreza urbana.
- ¿Cree usted que existen más probabilidades de ser pobre por el hecho de ser indígena?

Pobreza y extrema pobreza económica por región 1998

La encuesta de condiciones de vida de 1998 no sólo prueba la gravedad de la pobreza en el Ecuador sino que demuestra que tanto la pobreza económica como la extrema pobreza

afectan más a la población indígena. El *gráfico 2* muestra en concreto las diferencias de pobreza económica y extrema pobreza entre la población indígena y no indígena. Este gráfico resume esta sección ya que demuestra como la población indígena es porcentualmente la más afectada, tanto por la pobreza como por la extrema pobreza. En 1998, mientras más de la mitad (55%) de los indígenas se encontraban en situación de extrema pobreza, entre los blancos y mestizos sólo uno de cada cuatro (25%) se encontraban en la misma situación.

El *gráfico 2* demuestra que tres de cada diez no indígenas se encontraban en condiciones de extrema pobreza, más del doble, seis de cada diez indígenas vivían esta misma situación. Los indígenas se ven claramente más afectados por las condiciones de pobreza y extrema pobreza en comparación con el resto de la población.

Como lo demuestra el *gráfico 3*, en 1998, el 87% de los indígenas eran pobres comparados con el 61% de los no indígenas. Mientras que en el 2006 la situación mejora ya que disminuye mas del 15% para ambos grupos; el 67,9% de los indígenas eran pobres, frente al 45% de los no indígenas. Sin embargo se debe tomar en cuenta que el año de referencia, 1998, fue el comienzo de una de las peores crisis económicas, sociales y políticas que ha vivido el país. Los indígenas se encuentran entre los más pobres en la sociedad ecuatoriana, de entre ellos, los más pobres se encuentran en las zonas de altura de la sierra central. Mientras en 1998 la pobreza afectaba al 87% de los indígenas, en la sierra rural esta cifra alcanza 96%. La extrema pobreza afectó

Para ponernos de acuerdo: definiciones

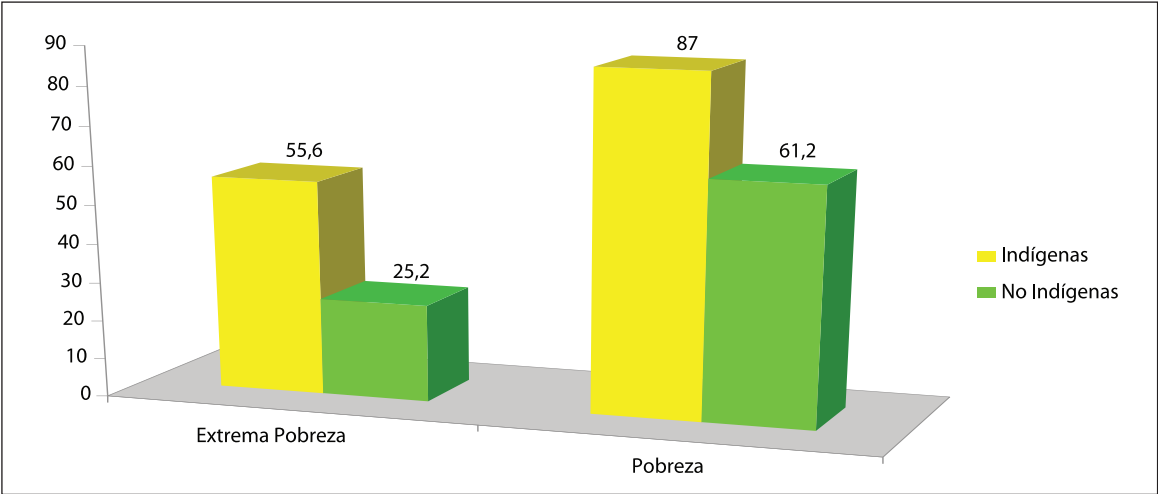
Pobreza económica: en este estudio se mide la pobreza económica, comparando el consumo de un hogar con el consumo necesario para satisfacer las necesidades básicas como la salud, la educación, la nutrición y la vivienda. Un hogar se define como pobre cuando no puede satisfacer estas necesidades. Por ejemplo, un hogar es pobre si por falta de recursos, los niños no pueden asistir a la escuela o no pueden asistir a un centro médico en caso de enfermedad.

Cabe señalar que nosotros estamos definiendo a la pobreza económica, sin embargo se debe recordar que existe un amplio debate sobre el tema de la pobreza y su definición ya que esta definición podría considerar como pobres, en términos económicos, a quienes no se consideren como tales.

Extrema pobreza: se refiere a los hogares cuyo consumo total es menor que el costo de la canasta básica de alimentos. En este caso los padres no tienen siquiera los recursos para nutrir adecuadamente a la familia.

al 71% de los indígenas rurales de la sierra y al 56% del total de la población indígena en general. En contraste, las diferencias entre los indígenas y los no indígenas de la amazonia rural fueron menos acentuadas.

Gráfico 2: Pobreza y extrema pobreza por grupo étnico, 1998 (%)

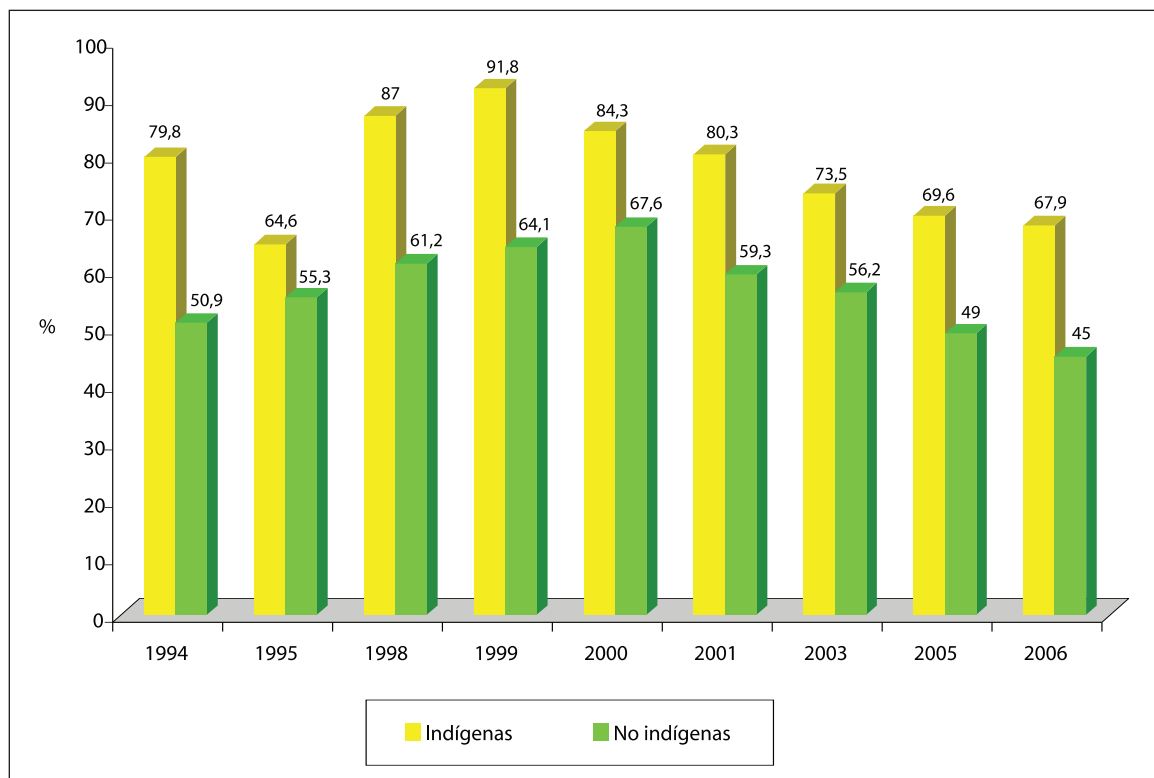


Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.



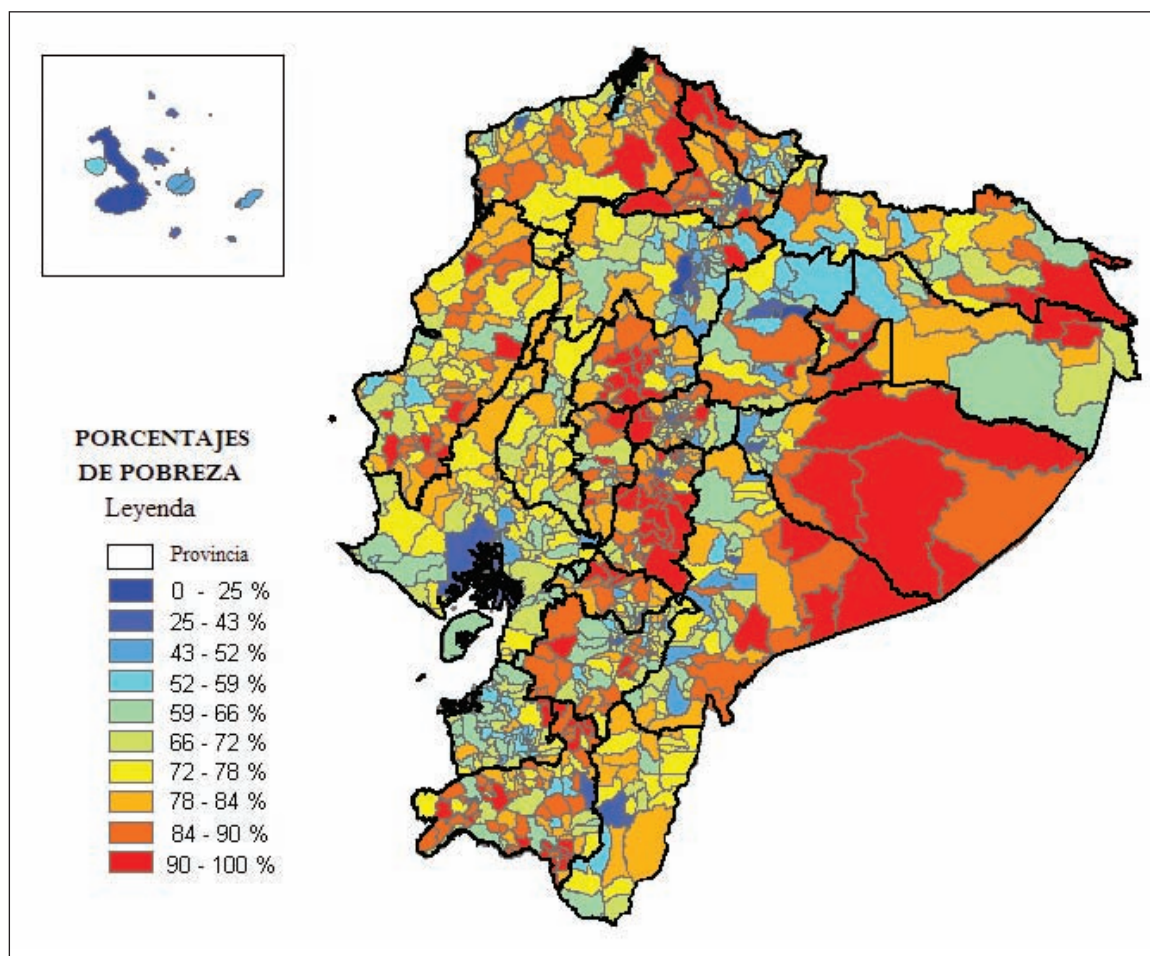
■ Imagen 11:
Niños campesinos.

Gráfico 3: Pobreza por grupo étnico, 1994-2006 (%)



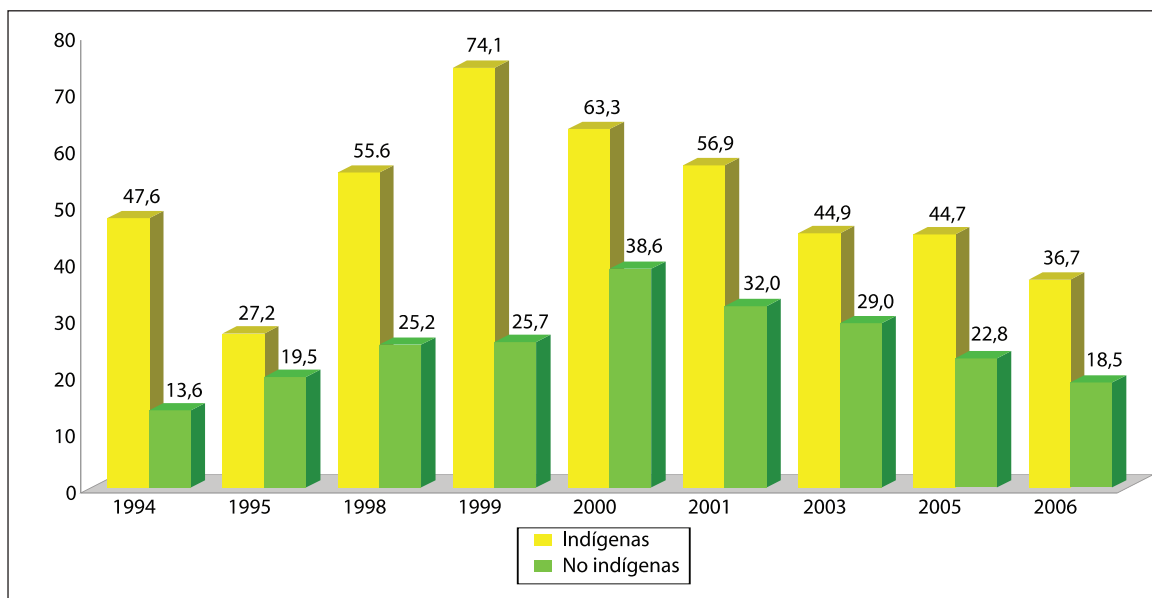
Fuentes: Encuesta de Condiciones de Vida, 1995 y 1998; Encuesta de Medición de Indicadores de la Niñez y los Hogares, 2000; INEC, 2001; Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, 2006.

Mapa 3: Porcentaje de pobreza por parroquias en el Ecuador



Fuente: Larrea, Carlos, *Hacia una historia ecológica del Ecuador*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, 2006, CD ROM.

Gráfico 4: Extrema Pobreza por grupo étnico, 1994-2006 (%)



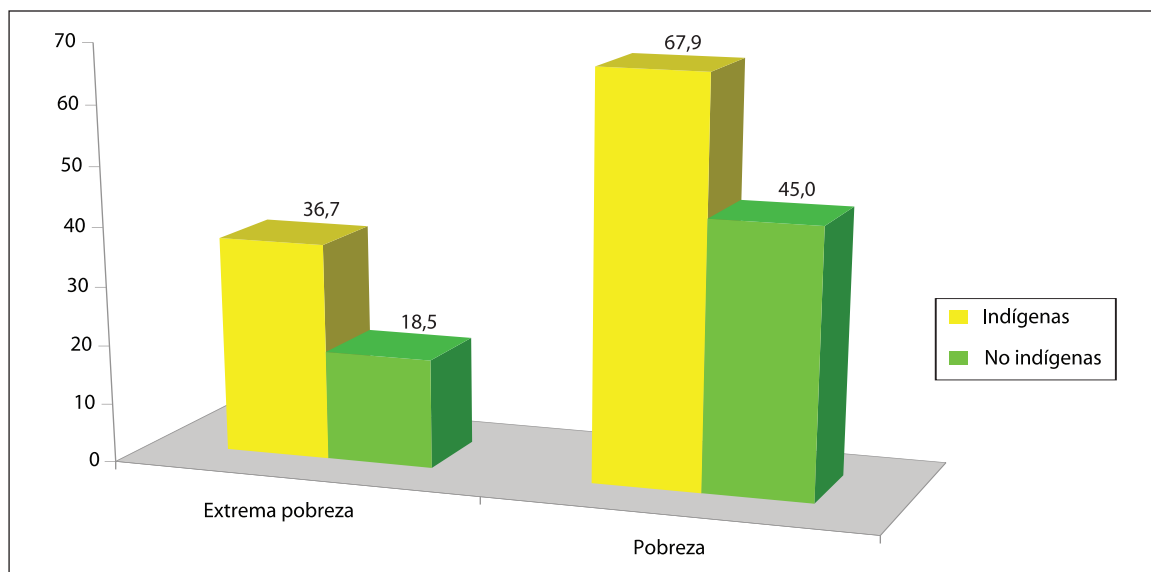
Fuentes: Encuesta de Condiciones de Vida, 1995 y 1998; Encuesta de Medición de Indicadores de la Niñez y los Hogares, 2000; INEC, 2001; Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, 2006.

Cuadro 2: Pobreza 2006

	Indígenas	No indígenas	Total
Extrema pobreza	36,7	18,5	20,3
Pobreza	67,9	45,0	47,2

Fuente: INEC, ENEMDUR, Encuesta de Empleo, 2006.

Gráfico 5: Pobreza 2006



Fuente: INEC, ENEMDUR, Encuesta de Empleo, 2006.

Resumiendo el cuadro anterior con los datos de pobreza más actualizados y recientes tomados de la Encuesta de Empleo, ENEMDUR, 2006:

En el 2005, (*gráfico 3*) el 49% de la población no indígena era pobre mientras que 69.5% de la población indígena se encontraba en situación de pobreza. A pesar de que la pobreza ha disminuido desde el peor año de la crisis, 1999, los índices de pobreza son comparables con aquellos de 1994-1995.

En 2006 se mantiene una tendencia hacia la reducción de la pobreza, como lo indican el *cuadro 2* y los *gráficos 3* y *5*. En comparación con 2005, la pobreza declina 4 puntos para los no indígenas, pero menos de dos puntos entre los indígenas. En efecto, la pobreza baja de 49%

a 45% entre los mestizos y blancos, y sólo del 69,6% al 67,9%. entre los indígenas. La reducción de la pobreza es principalmente el resultado de las remesas de divisas de los migrantes, y de los altos precios del petróleo.

Sin embargo, el crecimiento de la economía beneficia más a los blancos y mestizos que a los indígenas, principalmente porque los indígenas emigran al exterior menos que los mestizos.

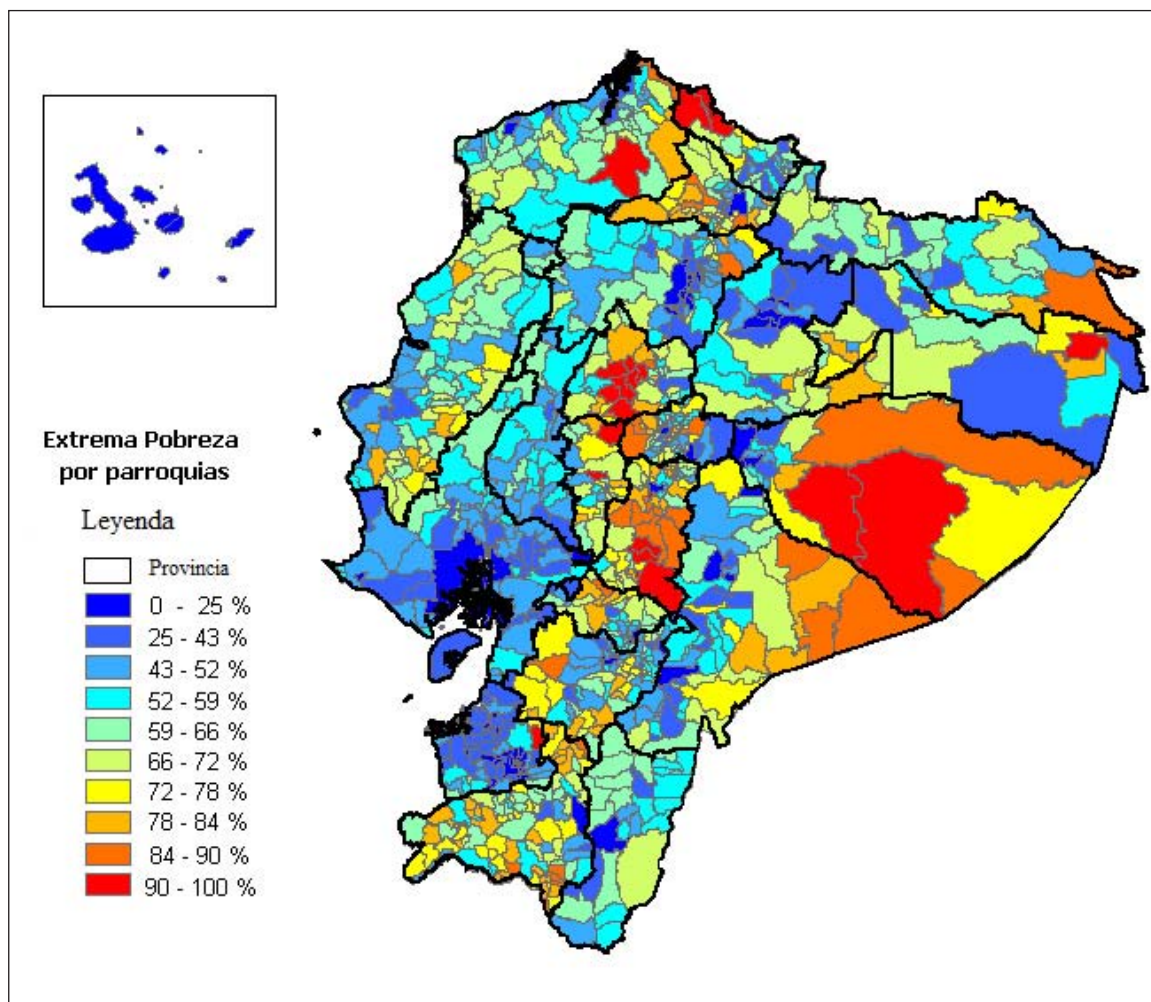
Las diferencias sociales por etnicidad crecen, en lugar de disminuir, y los beneficios del crecimiento no conducen automáticamente a la reducción de las desigualdades entre indígenas y mestizos, como lo cree la teoría neoliberal. Las políticas sociales que podrían compensar estas diferencias han sido muy débiles.

Según la línea de pobreza del Sistema Integrado de Indicadores Sociales de Ecuador, SIISE, en el 2001 la incidencia de la pobreza fue 80% en los indígenas y 59% en los no indígenas, frente a un promedio nacional del 46% (SIISE, 2001).



■ Imagen 12:
Hombre campesino.

Mapa 4: Porcentaje de extrema pobreza por parroquias en el Ecuador



Fuente: Larrea, Carlos, *Hacia una historia ecológica del Ecuador*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, 2006, CD ROM.

**Para ponernos de acuerdo:
definiciones**

Brecha de pobreza: mide la diferencia promedio entre el consumo por habitante y las líneas de pobreza, determinando así la distancia que existe entre la población con recursos suficientes para proveer de alimento, educación y servicios médicos a su hogar y la población que es considerada pobre por no poder satisfacer estas necesidades.

El *mapa 4* nos confirma que la pobreza extrema afecta gravemente a muchas parroquias de nuestro país, pero las parroquias más afectadas por la extrema pobreza son las de la sierra central y la zona oriental del Ecuador, lugares de concentración de población indígena. Esto lo podemos ver claramente al comparar los *mapas 3 y 4*.

Brecha de pobreza y extrema pobreza entre la población indígena y no indígena

En 1998, la brecha de pobreza era de 49% para los indígenas, comparada con 26% para los no indígenas. En otras palabras, para superar la pobreza, los hogares indígenas necesitarían duplicar su consumo, mientras que los no indígenas sólo requerirían aumentarlo en un tercio para dejar de ser pobres.

Como vemos en el *gráfico 6*, la pobreza entre los indígenas no solamente está mas extendida (mayor incidencia), sino que es más profunda (mayor brecha y severidad).

Al comparar el consumo en 1994 y 1998, la población indígena resultó ser consistentemente más pobre en ambos años, independiente de la línea de pobreza utilizada como referencia.

**Para ponernos de acuerdo:
definiciones**

Línea de pobreza: la línea de pobreza mide el costo de satisfacer las necesidades básicas (alimentación, educación, salud, vivienda).

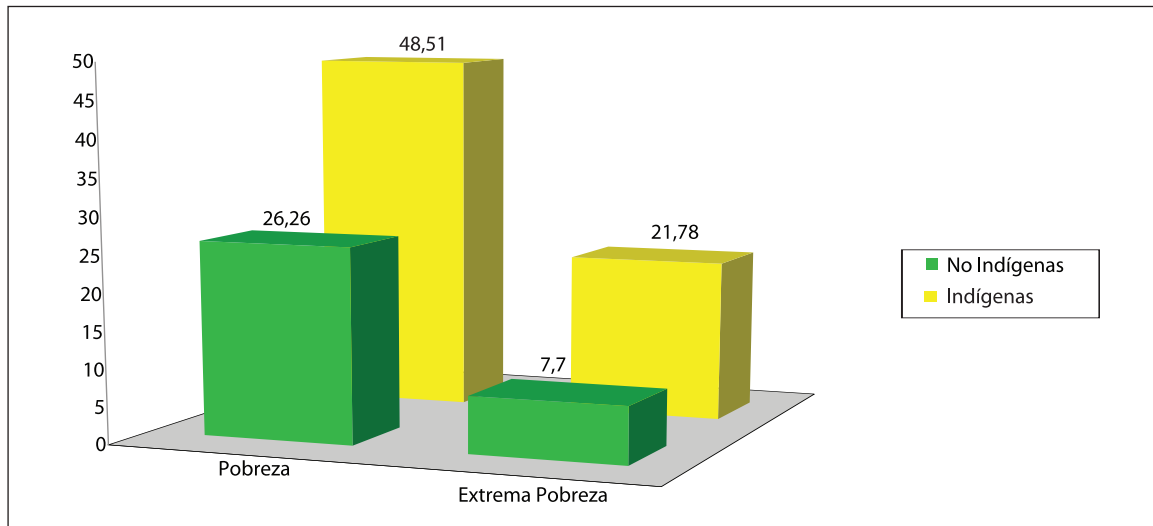
Línea de extrema pobreza: se refiere al costo de la canasta de alimentos necesaria para satisfacer los requerimientos calóricos del hogar, siendo ésta la mitad del valor determinado para la línea de pobreza.

Medición de la pobreza y de la extrema pobreza: las líneas de pobreza utilizadas en este capítulo son compatibles con las empleadas por el Banco Mundial (1996), y con los cálculos oficiales del Ecuador en 1999. Las tendencias de la pobreza se calcularon a partir del consumo por habitante utilizando para 1994, una línea de pobreza de US\$ 1,83 diarios y una línea de extrema pobreza de US\$ 0,93 diarios (ODEPLAN, Oficina de Planificación de la Presidencia, 1999).



■ Imagen 13:
Hombre campesino.

Gráfico 6: Brecha de la pobreza y extrema pobreza económica, 1998 (%)



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

La población indígena todavía se encuentra excluida, en términos socioeconómicos, en nuestra sociedad, ya que existen razones estructurales que conducen a la reproducción intergeneracional, a largo plazo, de la desigualdad. A este conjunto de situaciones se las puede llamar *trampas de pobreza* y están relacionadas con la educación, la desnutrición, y en general con la formación de capital humano. Así por ejemplo los hogares indígenas, por ser pobres, envían menos a sus niños a las escuelas perjudicando su nivel educativo. Los niños indígenas, por otra parte, están más frecuentemente desnutridos y pueden aprovechar menos los contenidos de la educación. Finalmente, los salarios de los indígenas son menores que los de los mestizos, aún bajo similares niveles de educación, debido a la discriminación. Todas estas son trampas de pobreza. En los capítulos siguientes, se explica en detalle estos problemas.

**Para ponernos de acuerdo:
definiciones**

Trampas de pobreza: denominamos *trampas de pobreza* a los limitantes externos como discriminación, educación, salud, trabajo, desnutrición, ubicación geográfica, que impiden a una población salir de la pobreza en la que está inmersa y la perpetúan de una generación a otra. Estas trampas, colocan a la población indígena en una situación de desventaja desde el inicio frente a la población no indígena, porque impiden a los indígenas desarrollarse de la misma manera y con las mismas oportunidades de quienes consiguen escapar de estas trampas.

Datos a recordar...

La pobreza en Ecuador afecta principalmente a las áreas rurales y a los hogares indígenas.

La población indígena resultó ser consistentemente más pobre, independiente de la línea de pobreza utilizada como referencia.

Los indígenas enfrentan una mayor dificultad para salir de la pobreza comparados con el resto de la sociedad, incluso bajo características y condiciones similares.

Debido a la discriminación étnica y a las trampas de pobreza, la población indígena es más propensa a ser pobre y tiene más dificultades de salir de la pobreza económica.

Efectos de la crisis de 1999 y migración

Preguntas para promover la discusión

- ¿Cómo cree usted que afectaron a la población indígena la crisis de finales de los noventa y el cambio hacia la dolarización en el 2000?
- ¿Considera que la población indígena es una población vulnerable?, ¿por qué?
- En el estudio se demuestra que la población indígena migra menos al exterior que la población no indígena, ¿cuáles pueden ser las razones?



■ Imagen 14:
Laguna de Cuicocha
con el Cotacachi al fondo.

Contexto socioeconómico actual del Ecuador

Ecuador es uno de los países menos desarrollados de América Latina. En el 2001, el ingreso por habitante era de US \$ 1.461, sustancialmente inferior al promedio regional de US \$ 3.864. Además, Ecuador ocupa un lugar muy bajo en el Índice de Desarrollo Humano del PNUD, (PNUD, 2003) (el puesto 97 entre 175 países del mundo y el penúltimo en Sudamérica, superando sólo a Bolivia). El 90% de sus exportaciones está conformado por productos básicos, principalmente petróleo, banano, camarones, café, cacao y flores. Las desigualdades sociales, regionales y étnicas que han afectado al país a través de la historia continúan prevaleciendo hoy.

A pesar de un crecimiento económico y un avance social significativos, gracias a las exportaciones de banano en los años cincuenta, y a las de petróleo en los setenta, la economía del Ecuador ha sufrido un prolongado período de estancamiento desde 1982.

Tres factores desencadenaron la crisis en los años 90:

- el fenómeno del niño
- la caída del precio del petróleo
- la crisis bancaria

En el transcurso de los años noventa varios acontecimientos adversos desencadenaron la más grave crisis económica y social reciente del Ecuador. En 1998 se presentaron las peores inundaciones registradas en la región costera del país, como consecuencia del devastador fenómeno de El Niño. Dado que un 45% de la población nacional y los principales cultivos de exportación del Ecuador están concentrados en la costa, los costos económicos y sociales de las inundaciones fueron enormes. Éstas causaron la destrucción de carreteras, cultivos e infraestructura, así como la propagación de enfermedades infecciosas. Se calcula que las pérdidas económicas representaron un 14,5% del PIB del país (CEPAL, 1999).

La segunda conmoción fue la caída de los precios del petróleo, de US \$ 18 por barril en 1996 a US \$ 9 en 1998. Dado que este producto constituye la principal fuente de ingresos del país y representa aproximadamente un 40% del total de los recursos fiscales, el impacto del desplome de sus precios fue enorme.

La precaria situación se transformó en un colapso, como resultado de un tercer factor: la crisis bancaria. En 1998, el 70% de la banca privada ecuatoriana quebró o fue

nacionalizada. En 1999, el ingreso por habitante cayó en un 9% y, según el ex presidente Osvaldo Hurtado (2000), el costo de la crisis financiera llegó al 22% del PIB.

En medio de la crisis, la escasez de divisas y la especulación dieron pie a una rápida devaluación del sucre. Para prevenir una hiperinflación, en enero de 2000 el gobierno eliminó la moneda nacional y adoptó oficialmente el dólar americano. Aunque los disturbios sociales y el conflicto político ocasionaron la caída del gobierno, los gobiernos posteriores apoyaron la dolarización como una opción estratégica de largo plazo.

Desde el 2000, el ingreso por habitante comenzó a recuperarse lentamente, pero aún en 2004 era ligeramente inferior al de 1998 y comparable al de 1980. El costo social de la crisis ha sido elevado. La pobreza nacional se incrementó de 56% en 1995 a 69% en 2000, y luego bajó a 61% en 2001 y a 60% en 2003. El desempleo urbano subió de 8% en 1998 a 17% en 1999, para caer luego a 10% en 2004. La crisis también desencadenó una migración masiva hacia América del Norte y Europa: al menos 700.000 ecuatorianos emigraron entre 1998 y 2004 (Larrea, 2004).



■ Imagen 15:
Mujer campesina lavando.

El Banco Mundial (2004) elaboró mapas de pobreza, fundamentados con los censos de 1990 y 2001 y utilizando datos de las Encuestas de Condiciones de Vida de 1994 y 1999. De acuerdo con estas cifras, la pobreza nacional aumentó de 40% a 45% entre 1990 y 2001, siendo las áreas urbanas las más afectadas.

Desde 1998 al 2000, el Ecuador vivió una grave crisis económica y social. En este período el ingreso nacional cayó en un 10%. ¿Cómo afectó esta crisis a los indígenas? Es lo que intentaremos responder con el análisis en las páginas que siguen.

El impacto de la crisis económica iniciada en 1998 señala efectos sociales negativos generalizados, tanto para los indígenas, como para blancos, mestizos y afroecuatorianos, pues la pobreza se incrementó en grandes proporciones.

En apariencia, la crisis afectó menos a los indígenas porque se inició en la costa y fue principalmente urbana, afectando más a quienes tenían su dinero en los bancos o vivían en



■ Imagen 16:
Mujeres trabajando.

las regiones más afectadas. Sin embargo, paradójicamente, los hogares indígenas sufrieron un deterioro proporcionalmente mayor en sus niveles de vida y se recuperaron más lentamente. ¿Por qué?

A medida que la tierra escasea como resultado del crecimiento de la población, las pequeñas propiedades de los indígenas se fragmentan, y se erosionan los suelos. Entonces, los ingresos de los hogares indígenas dependen de otras fuentes de ingresos además de las agrícolas, por ejemplo obtienen ingresos produciendo artesanías o empleándose de jornaleros y que por lo tanto, la tierra, ha dejado de ser la base de la subsistencia de esta población, los indígenas se han incorporado cada vez más al mercado laboral que fue gravemente afectado durante la crisis.

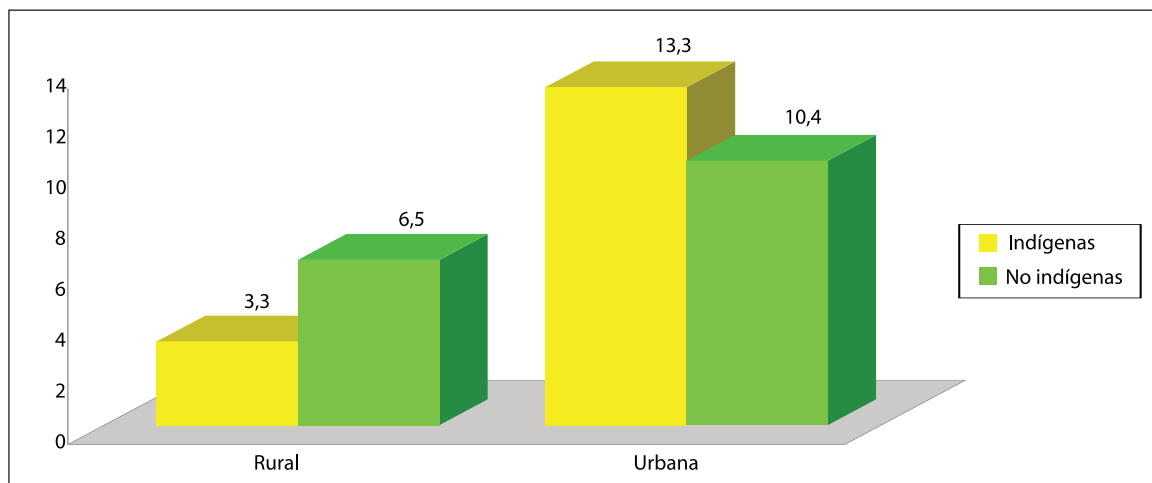
Debido a que los índices de pobreza eran altos, aún antes de la crisis, se consideró útil investigar la evolución del consumo promedio por habitante. El consumo por habitante de los indígenas, en relación con los no indígenas, descendió de 0,52 en 1994 a 0,41 en 1999 y luego se recuperó lentamente, logrando alcanzar los niveles que tenía antes de la crisis recién en el 2003. Como resultado de la crisis, la población indígena se vio muy afectada por el creciente desempleo, la reducción de los salarios y la contracción de los mercados locales

Otra consecuencia de la crisis fue la masiva migración hacia el exterior que se suscitó a partir de 1998, principalmente a España, Italia y Estados Unidos. Posteriormente, las remesas de los emigrantes desde el extranjero aumentaron de US \$ 200 millones en 1992 a US \$ 1.432 millones en 2002 y se constituyeron en uno de los factores que más contribuyeron a la recuperación de la economía (Larrea, 2004). Los hogares indígenas son mucho menos propensos a migrar internacionalmente que los hogares no indígenas, dado su apego por la tierra. Este es otro factor en el que los indígenas se encuentran en desventaja ya que no se benefician tanto de las remesas del extranjero.

Migraciones internas

En general, los indígenas migran menos que los no indígenas. Según el censo de 2001, solamente el 3% de los indígenas habían migrado en el interior del país durante los últimos 5 años, comparados con el 13% de los no indígenas. La migración indígena se dirige principalmente del campo hacia la ciudad, muchas veces en forma temporal (*gráfico 7*).

Gráfico 7: Tasas de migración interna, 1996-2001 (%)



Fuente: INEC, Censo nacional de población, 2001.

Migración internacional

Los indígenas tienden a migrar menos internacionalmente. Su participación en la emigración internacional fue de sólo 5,7%. Esto significa que los indígenas migran al exterior menos que los mestizos, blancos y afroecuatorianos, debido a un mayor apego a la tierra y a las costumbres, y también como resultado de la pobreza económica. Además, la migración internacional requiere de bastantes recursos económicos y existe más pobreza entre la población indígena que entre la no indígena.

Aspectos demográficos de la población indígena y no indígena

Las características demográficas de la población indígena, por lo general, difieren de las de la población no indígena. Llegamos a estas conclusiones gracias a los datos del censo de 2001. En promedio:

- los indígenas son más jóvenes;
- pertenecen a hogares de mayor tamaño;
- tienden a migrar menos;
- el hogar indígena promedio tiene 4,8 miembros, en comparación con 4,2 del hogar no indígena. En otras palabras, los hogares indígenas tienen más hijos que los hogares no indígenas;
- el promedio de edad de la población indígena es de 25,5 años, frente a 27,6 años de los blanco-mestizos;
- los matrimonios indígenas son más estables y duraderos. En los hogares indígenas es más común encontrar dos cónyuges que residen en la misma casa. En 1998, según la ECV, 82% de los jefes de hogar indígenas casados vivían con sus esposas en el mismo hogar, mientras que esta situación se presentaba en el 74% de los hogares rurales no indígenas y en el 71% de los hogares urbanos.

Datos a recordar...

A medida que la tierra escasea como resultado del crecimiento de la población, la fragmentación de los títulos de propiedad y la erosión de los suelos, los ingresos de los hogares indígenas dependen más del trabajo asalariado. Como resultado de la crisis, la población indígena se vio muy afectada por el creciente desempleo, la reducción de los salarios y la contracción de los mercados locales.

A pesar de que los indígenas no sufrieron directamente las consecuencias del fenómeno de El Niño, de la caída del petróleo o de la crisis bancaria, esta población fue la más afectada de la crisis de 1999, ya que es más vulnerable y depende más del mercado de trabajo.

Los indígenas tienden a migrar al exterior menos que los no indígenas por lo que no se benefician tanto de las remesas de los inmigrantes y fue más difícil que se recuperen de la crisis.

Descentralización y condiciones de vida

Preguntas para promover la discusión

- ¿Cree usted que la población indígena se ha beneficiado de la descentralización?
- ¿Considera usted que la descentralización ha beneficiado a todas las parroquias por igual? Si es que considera que hay diferencias, ¿cuál cree que es la razón? ¿Qué parroquias se han beneficiado más?
- ¿Qué ha pasado con la inequidad en los gobiernos indígenas locales?

La consolidación del movimiento indígena ha contribuido a la descentralización. El proceso de descentralización, que avanzó sobre todo en la década de 1990, ha conducido a una transferencia significativa de recursos del gobierno central a los gobiernos seccionales. En la actualidad, alrededor de 20% del presupuesto nacional es administrado por gobiernos locales, comparado con un porcentaje muy bajo en 1990. Los indígenas han aprovechado estos recursos, porque han logrado participar o controlar 24 municipios y consejos provinciales, lo que demuestra su presencia significativa en la gestión local.

Las parroquias con presencia indígena han logrado mejoras en sus condiciones de educación, salud y vivienda, más importantes que las de las parroquias no indígenas. La información sobre los cambios sociales entre 1990 y 2001 por parroquias sugiere que los cantones con alta población indígena tuvieron un mejor desempeño que otros en condiciones sociales similares, y que por tanto la gestión de los municipios indígenas o del movimiento indígena fue positiva en el desarrollo social.

Sin embargo, al estudiar con más detalle encontramos también que las principales mejoras beneficiaron sobre todo a las cabeceras cantonales, aún en el caso de los cantones indígenas, y que las parroquias rurales fueron menos favorecidas o postergadas.

En general en el país, las parroquias más ricas se han beneficiado más, aumentando las desigualdades regionales respecto a las más pobres. El modelo de crecimiento sigue siendo concentrador, aumentando las diferencias entre parroquias ricas y pobres.

Modelo concentrador: casos de estudio por parroquias en Ecuador

La descentralización ha otorgado recursos económicos a los gobiernos locales, y muchas parroquias se han beneficiado con este proceso. Sin embargo, encontramos avances contradictorios. Gracias a que es posible hacer un análisis detallado a nivel parroquial en el Ecuador, donde existen más de 1.000 parroquias, se puede observar que desgraciadamente, a pesar de que la meta era disminuir la desigualdad, las parroquias que más se han beneficiado han sido las más ricas, como Cumbayá por ejemplo, donde además se ha hecho mucha inversión privada. Entonces, se ve claramente como la brecha, en lugar de reducirse, tiende a aumentar.

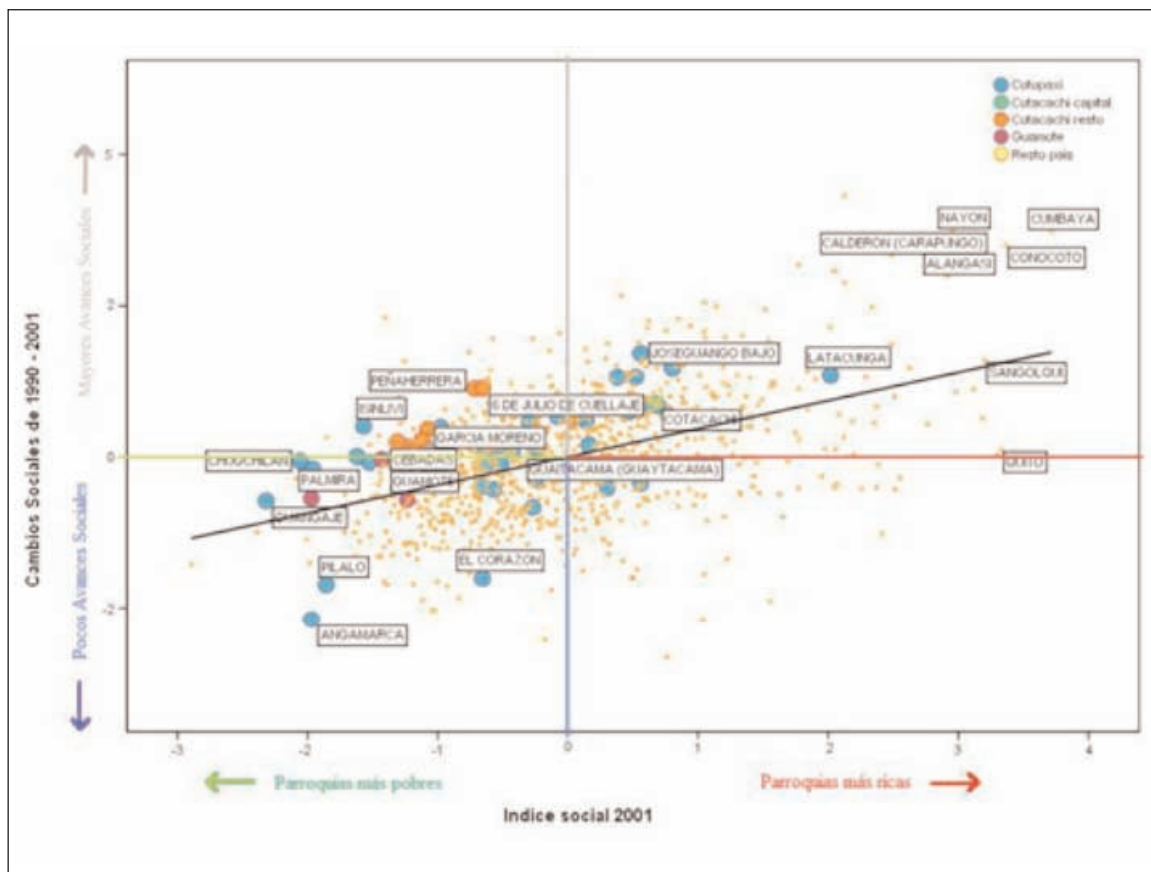
Por otra parte, si se comparan dos parroquias, una indígena y una no indígena, con condiciones similares, en general en las parroquias indígenas hay mejoras más importantes que en las no indígenas. Esto significa que el movimiento indígena ha logrado reivindicaciones como grupo de presión, y que los alcaldes o autoridades indígenas han logrado una buena utilización de los recursos.

Cada punto del *gráfico 8* representa una parroquia. En el eje horizontal se ve la situación social en el 2001 y en el vertical, los cambios que se han dado desde 1990. Aquellas parroquias que se encuentran a la derecha del gráfico son las más pobres, y las que están bajo la línea del medio han tenido mejoras menores que la media nacional.

La línea inclinada muestra una tendencia general en el cambio social de la parroquias entre 1990 y 2001, e indica que mientras más rica es una parroquia, mejora más entre los dos censos. Entonces la diferencia entre las parroquias ricas y pobres aumenta, en lugar de disminuir, porque las parroquias pobres reciben menos recursos y las parroquias ricas concentran los beneficios.

El caso de Guamote es muy impactante, sigue siendo una de las parroquias más pobres, y además ha mejorado menos que la media nacional, eso quiere decir que la desventaja que tenía Guamote en 1990 se ha agravado en lugar de mejorar, lo que es sorprendente porque Guamote también tuvo un municipio indígena durante una buena parte de la

Gráfico 8: Cambios sociales por parroquias de 1990 – 2001



Fuente: Larrea, Carlos, "Crisis, descentralización y desarrollo local en el Ecuador", en Pablo Ospina, edit. *En las fisuras del poder*, Quito, IEE, 2006 con base en INEC: Censos nacionales de población, 1990 y 2001.

década. En Guamote los límites del acceso al agua y a la tierra, y la calidad del suelo limitan las posibilidades de superar la pobreza rural.

Cotacachi, por el contrario, es un buen ejemplo de un cantón con municipio indígena que ha logrado avances sociales más altos que la media nacional. Cotacachi es un cantón muy heterogéneo, con muchas parroquias pobres y mejores condiciones de vida en la cabecera cantonal. En Cotacachi se encuentran avances sociales importantes en todas las parroquias, y estas mejoras son más grandes que las de otras parroquias similares. En la provincia de Cotopaxi se encuentran también mejoras importantes en educación, salud y vivienda en muchas parroquias pobres.

Datos a recordar...

El cambio social ocurrido entre 1990 y 2001 es concentrador, porque hace más ricas a las parroquias ricas y beneficia menos a las parroquias pobres, ampliando las desigualdades sociales en lugar de reducirlas.

Las parroquias indígenas, pese a ser pobres, han mejorado más que las parroquias no indígenas en condiciones similares. En otras palabras, el movimiento indígena ha logrado importantes avances en educación, salud y vivienda en muchas parroquias indígenas.



■ Imagen 17:
Niña indígena.

CAPÍTULO 3 CAPITAL HUMANO: TRABAJO INFANTIL, ESCOLARIDAD Y MERCADO LABORAL

Trabajo infantil

Preguntas para promover la discusión

- ¿Hay relación entre el trabajo infantil y la etnicidad del niño y de la niña?, ¿por qué?
- ¿Está de acuerdo en que la educación, a diferencia del trabajo infantil, disminuye las posibilidades de ser pobre?
- ¿Cuánto dependen las familias pobres del trabajo de los niños?, ¿tiene esto que ver con la diferencia en la cantidad de hijos promedio entre una familia rica y una familia pobre?

Un acceso adecuado a los servicios de educación y salud puede disminuir la transmisión intergeneracional de la pobreza. El censo de 2001 muestra que los niños y jóvenes indígenas asisten menos a la escuela y trabajan más que los blancos y mestizos.

El trabajo infantil en el Ecuador es un problema muy grave a considerar. Si comparamos la población de niños de entre 6 y 12 años, la diferencia en asistencia a escuelas entre

indígenas y no indígenas es pequeña, el 10% de los niños indígenas estudia y trabaja. Mientras aumentan los grados, disminuye la asistencia escolar en ambos grupos. Sin embargo, la brecha entre ambos grupos aumenta significativamente ya que en años superiores aumenta la tasa de deserción de niños indígenas. En el 2001 (*gráfico 9*) 28% de los estudiantes indígenas de 18 años permanecía en el colegio comparado con el 41% de los jóvenes no indígenas. La reducida asistencia a clases y el trabajo infantil pueden explicarse en parte por la baja calidad de la educación en el Ecuador. Según una reciente investigación realizada entre 19 países latinoamericanos, la calidad de la educación básica del Ecuador es la más mala de la región (Fretes-Cibils, y otros, 2003).

En el Ecuador, la tasa de asistencia escolar es adecuada únicamente en primaria (cerca del 90%). Para el grupo entre 6 y 12 años la diferencia en esta tasa entre indígenas y no indígenas es pequeña. En los grados siguientes la asistencia escolar disminuye en forma constante en ambos grupos, con una creciente brecha que perjudica a los indígenas en niveles educativos superiores. En el 2001, sólo 28% de los estudiantes indígenas de 18 años asistía al colegio, en comparación con un 41% de no indígenas. El *gráfico 10* ilustra las diferencias por grupo étnico y género.

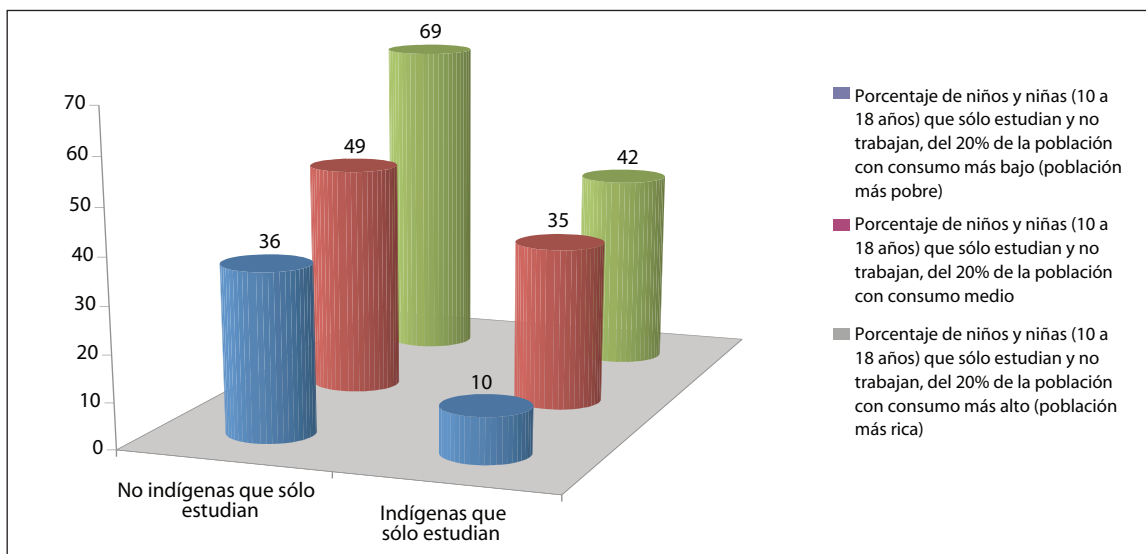
Existe además una alta tendencia al trabajo infantil indígena. El 90% de los niños no indígenas de 12 años todavía va a la escuela, mientras que el porcentaje de los niños indígenas es de 75%. El caso de niños, niñas y jóvenes que trabajan y no estudian es más grave para los indígenas, especialmente para los hombres indígenas. Pasada la primaria, 7 de cada 10 indígenas ya no van a la escuela. Entre las mujeres, casi la mitad de las mujeres indígenas no va a la escuela mientras que el porcentaje de las no indígenas es de apenas 20%.

Para ponernos de acuerdo: definiciones

Capital humano: en este estudio se han tomado tres indicadores básicos de capital humano: años de escolaridad, porcentaje de jóvenes de 10 a 18 años que sólo estudian y no trabajan, y desnutrición crónica entre niños menores de cinco años.

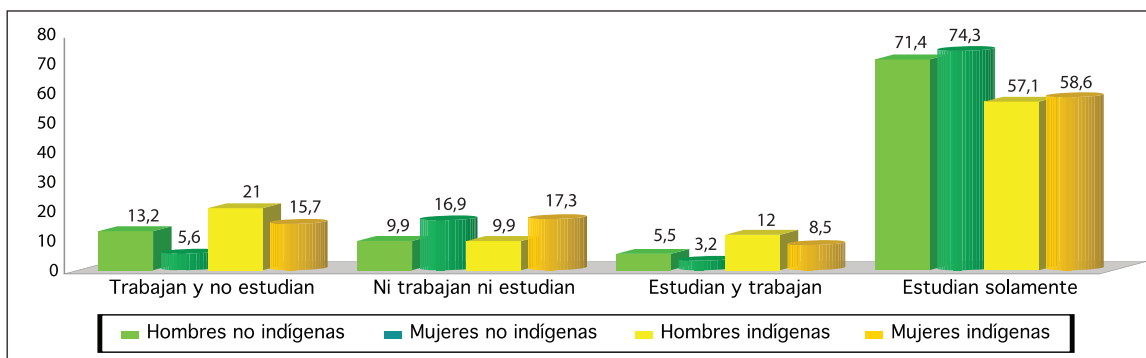
Se debe considerar que los conceptos de capital humano y capital social son muy debatidos en nuestra sociedad ya que no responden completamente a la realidad de nuestro país, especialmente del mundo indígena son conceptos muy occidentales, sin embargo, los hemos considerado por el beneficio de la compatibilidad de datos entre países, para facilitar los estudios comparativos no podemos descartar la utilidad de estos conceptos.

Gráfico 9: Escolaridad de niños y niñas por etnicidad y grupo de consumo



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998

Gráfico 10: Asistencia escolar infantil y condiciones laborales, 2001
(% de la población entre 5 y 18 años)



Fuente: INEC, Censo nacional de población, 2001.



■ *Imagen 18:*
Niño pastor.



■ *Imagen 19:*
Niña indígena cargando a su hermano.

Además, los datos indican que los niños indígenas tienden a trabajar en actividades no remuneradas y asociadas a una baja productividad, tales como el empleo por cuenta propia y las tareas domésticas. Los niños varones tienen una mayor probabilidad de estudiar y trabajar al mismo tiempo en actividades remuneradas. La edad del niño o la niña, el tamaño de la familia y la jefatura femenina del hogar aumentan la probabilidad de trabajo infantil. Como era de esperarse, a mayor nivel educativo de los padres, menor es la probabilidad de que un niño trabaje.

Datos a recordar...

El trabajo infantil afecta de manera desproporcionada a la población indígena, reduce la formación de capital humano y contribuye a la transmisión de la pobreza entre generaciones. Aunque el fenómeno es más común en los niños de género masculino, las niñas también abandonan los estudios para ayudar en las labores domésticas. Esta situación parece ser el resultado de las estrategias de subsistencia de los hogares pobres, aunque el trabajo infantil entre los indígenas está relacionado con actividades de baja productividad.



■ Imagen 20:
Niñas otavaleñas en mercado.

Ingresos provenientes del trabajo infantil

Los hogares indígenas están conformados por un mayor número de hijos que sus contrapartes no indígenas, y además, en ellos, es mayor la probabilidad de trabajo infantil. El número promedio de hijos en las familias indígenas es de 2,5 frente a 2,1 de las no indígenas. Se consideró importante explorar el aporte de los ingresos del trabajo infantil al total de ingresos de la familia y su relación con el grupo étnico.

En 1998, más de las dos terceras partes de los niños trabajadores tenían entre 15 y 18 años, aunque la proporción que trabaja en edades menores es más alta entre los indígenas. La mayoría de los menores que recibían remuneración eran hombres (dos tercios) proporción similar en grupos tanto indígenas como no indígenas y su nivel educativo era predominantemente secundaria incompleta.

Los ingresos por concepto de trabajo infantil representaban el 11,6% de los ingresos familiares indígenas, mientras que la contribución en los hogares no indígenas era 10,5%. Teniendo en cuenta la pobreza generalizada, las cifras anteriores muestran la importancia del trabajo infantil, como estrategia de subsistencia de los hogares, principalmente indígenas. Por lo anterior, cualquier política dirigida a reducir el trabajo infantil requiere medidas adicionales encaminadas a asegurar otras fuentes de ingreso familiar.

Datos a recordar...

Los ingresos por concepto de trabajo infantil representaban el 11,6% de los ingresos familiares indígenas, mientras que la contribución en los hogares no indígenas era 10,5%.

Escolaridad

Preguntas para promover la discusión

- ¿Cree usted que bajo idénticas condiciones de educación, un indígena recibe un salario inferior al de una persona no indígena?, ¿por qué?
- ¿Cree usted que existe una relación entre escolaridad y etnicidad?
- En las últimas décadas el nivel educativo ha mejorado notablemente en Ecuador, ¿considera que la población ecuatoriana se ha beneficiado por igual de esta mejora?, ¿por qué?
- ¿La introducción de la educación intercultural bilingüe a nivel nacional ha beneficiado a la población indígena?, si usted es indígena, ¿envía a sus hijos a una escuela bilingüe?

Como veremos a continuación, la diferencia en los años de escolaridad y en los retornos educativos entre la población indígena y no indígena es muy grande. Esta es una de las trampas de pobreza más grandes en la que se halla inmersa esta población, especialmente porque la educación es muy importante para salir de la pobreza.

Con la ECV de 1998 se han analizado diferentes grupos de edad en los dos grupos étnicos

Para ponernos de acuerdo: definiciones

Escolaridad: la escolaridad de una persona es su número de años de educación formal. Por ejemplo, si alguien tiene la primaria completa, su escolaridad es de 6 años. Con secundaria completa la escolaridad es de 12 años.

Retorno educativo: es el aumento porcentual del salario debido a un año más de educación. Conforme la educación es más alta, los salarios también suben.

Movilidad social ascendente: se entiende como el desplazamiento o movimiento de individuos, familias o grupos de una posición social a otra dentro de una sociedad. La movilidad social vertical establece el movimiento entre posiciones, y éste puede ser ascendente o descendente según la dirección del desplazamiento. En este caso nos referimos a la movilidad social ascendente ya que, por ejemplo, la escolaridad, permite a un individuo, grupo o familia mejorar su estatus social y por ende su calidad de vida y su situación económica.

comparados y se puede concluir que hay una diferencia étnica en términos de asistencia a la escuela. Se observa en todos los niveles, desde pre primario hasta sexto grado, que el porcentaje de niños que sólo van a la escuela, es decir que sólo estudian y no trabajan, es más bajo en los niños indígenas que en los no indígenas. Los indígenas tienen en promedio 4,3 años de escolaridad frente a 6,9 años de los blancos y mestizos. Mientras el 15% de los niños indígenas no van a la escuela, en el resto de la población este porcentaje es del 10%.

Hay una tendencia a que la población más joven sea más educada, pero en la población indígena no se observa eso, ya que más de la mitad de los jóvenes indígenas no van al colegio, mientras que entre los no indígenas dos de cada tres van al colegio. Además, sólo uno de cada seis indígenas llega a la universidad, mientras entre los no indígenas lo hace uno de cada cuatro jóvenes.

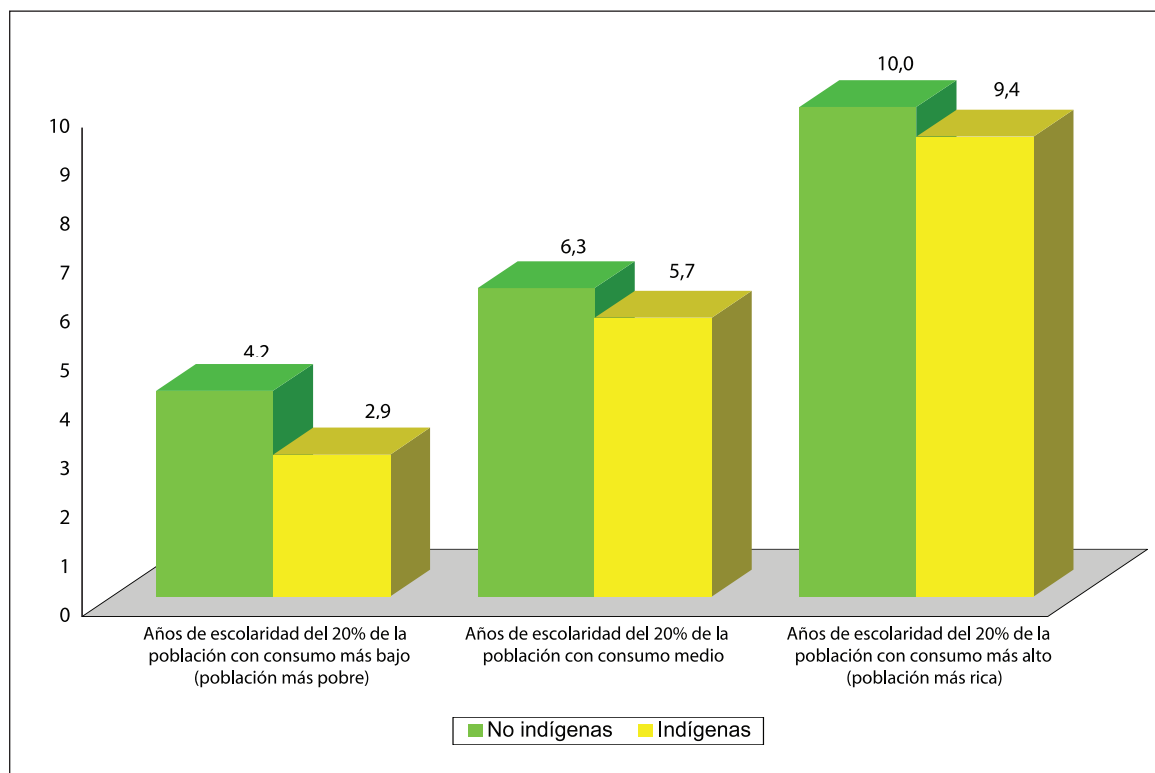


■ Imagen 21:
Niño aprendiendo.

Esta brecha entre la población joven indígena y no indígena es muy preocupante porque en un contexto como el actual, la educación aparece como el mecanismo más importante de movilidad social ascendente.

Como se observa en el *gráfico 11*, los indígenas en los tres grupos de consumo, pobres, medios y ricos, se encuentran en desventaja con respecto a los años de escolaridad de su población. El efecto combinado de bajas tasas de asistencia escolar y desnutrición crónica

Gráfico 11: Año de educación por etnicidad e ingreso, 1998



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

contribuye a la reproducción intergeneracional de la pobreza, es decir, es una trampa de pobreza que perpetúa la dimensión étnica de la desigualdad social.

Si los hogares indígenas no están enviando a sus hijos a la escuela, colegio o universidad por alguna razón, o si lo están haciendo de una manera muy inferior a los hogares no indígenas, estos tienen menos posibilidades de salir de la pobreza. La pobreza se vuelve un círculo vicioso ya que obliga a niños y jóvenes a trabajar y dejar de estudiar. Esta situación se agrava porque al no tener al menos la secundaria completa, las posibilidades de mejora social de un individuo en el mercado laboral ecuatoriano son bajas por la estructura del mercado del trabajo.

Los indígenas enfrentan una mayor dificultad para salir de la pobreza, comparados con el resto de la sociedad, incluso bajo características y condiciones similares. Se observa que la identidad indígena marca una diferencia. Por ejemplo, la probabilidad de que un indígena varón con educación secundaria completa sea pobre es de 60%, mientras que para un no indígena con las mismas características es apenas de 35%. Esto se debe a que los indígenas tienen una tasa de retorno menor por su capital humano, producto de la discriminación. Por lo tanto la etnicidad si es un factor determinante de la pobreza.

Retornos educativos

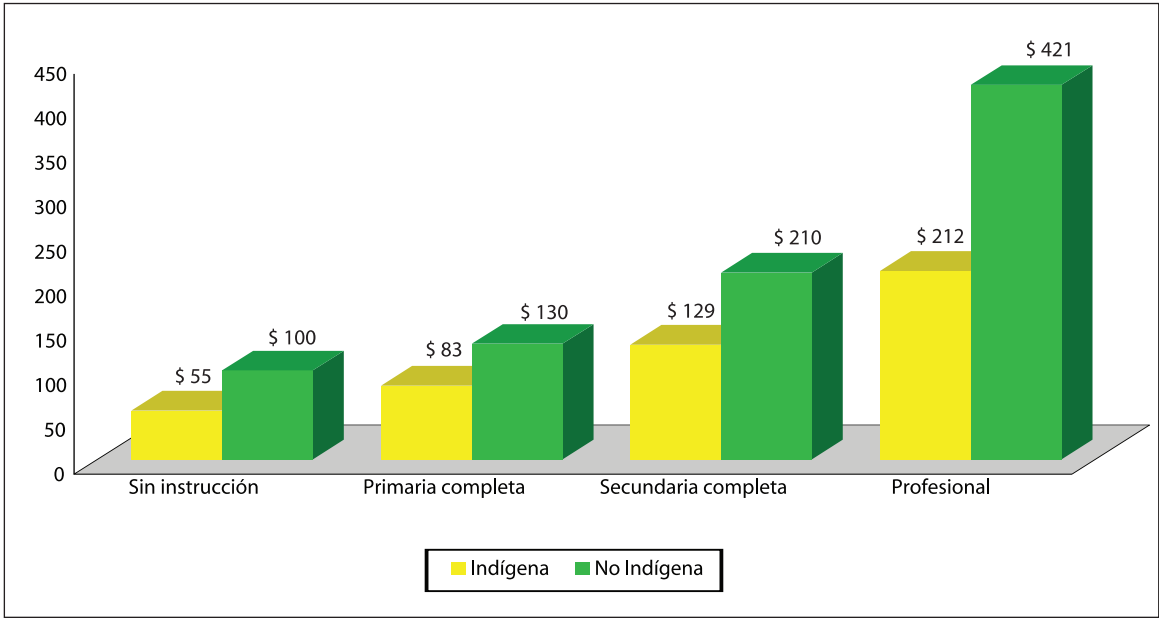
Los indígenas tienen más probabilidades de ser pobres a causa de la discriminación étnica. Un indígena gana menos que un no indígena que tiene las mismas condiciones de educación. Por ejemplo, un profesional con postgrado indígena está ganando sólo el 40% de un profesional equivalente no indígena.

La discriminación afecta las posibilidades de un hogar indígena para salir de la pobreza a través de la educación y del trabajo. Hay una enorme brecha salarial que crece a nivel superior, es decir que el porcentaje de discriminación se vuelve más fuerte a medida que avanza el sistema educativo.

Se han calculado los ingresos esperados en función de la educación para indígenas y no indígenas, así como para el conjunto de la sociedad. Los resultados se ilustran en el *gráfico 12*. La tasa de retorno de la escolaridad varía tanto con los años de estudios como con el origen étnico. Las tasas de retorno de la educación aumentan con los años de escolaridad

tanto para los trabajadores indígenas como para los no indígenas, pero para los indígenas son substancialmente más bajas:

Grafico 12: Ingresos laborales (US \$ mensuales) por nivel educativo y etnicidad, 1998



Fuente: INEC, Encuestas de condiciones de vida, 1998.

Como consecuencia de esta dramática realidad, la brecha en los ingresos laborales se incrementa con la educación, afectando principalmente a los indígenas capacitados y profesionales o que aspiran a salir de la pobreza mediante la educación, ya que por más que estudien igual que una persona no indígena, no van a recibir el mismo ingreso. Esto desanima la inversión en educación de este grupo étnico.

Mercado laboral

Preguntas para promover la discusión

- ¿Cuánto dependen los indígenas del mercado laboral?
- Un grupo social es más vulnerable mientras más dependiente sea del mercado laboral, ¿está de acuerdo usted con esta afirmación?

Ingresos laborales

El mercado laboral y, en particular, la tasa de retorno de la educación ofrecen oportunidades económicas a la mayoría de los pobres cuya capacidad de trabajo es uno de sus activos más importantes, ya que es su opción para salir de la pobreza. En esta sección se exploran diferentes factores socioeconómicos y étnicos determinantes de los ingresos laborales, así como las diferencias observadas entre los trabajadores indígenas y no indígenas.

El promedio de ingresos laborales de un indígena es apenas un 64% del valor que recibe un trabajador no indígena. Lo anterior puede obedecer a diferencias en educación, habilidades, experiencia, condiciones laborales y horas trabajadas, entre otras. Pero también puede ser consecuencia de la discriminación étnica, en la medida que la remuneración sea inferior para los trabajadores indígenas con educación y habilidades similares a las de los trabajadores no indígenas, quienes por su condición identitaria ganan más (*gráfico 12*).

Las diferencias étnicas en los ingresos laborales se pueden desagregar en dos componentes: uno, debido a distintas características laborales y otro, una posible discriminación en los salarios.

Por cada 100 dólares que gana un trabajador mestizo o blanco, un trabajador indígena de la misma calificación, educación y experiencia ganaría 84. Los 16 dólares de diferencia se pueden atribuir a la discriminación étnica en contra de los indígenas. Se calcula que 55% de la brecha salarial, para los trabajadores varones, se explica por diferencias en sus características personales (principalmente la escolaridad) y por el empleo de los

trabajadores indígenas en el sector informal. El 45% restante se puede atribuir a la discriminación en el mercado laboral.

Los hogares indígenas de la sierra están altamente integrados al mercado laboral y en consecuencia son muy sensibles a los cambios en el mercado de trabajo. Aunque el 87% de los hogares indígenas en el campo tienen algo de tierra, sus predios son muy pequeños, y no les permiten subsistir. La mayor parte de los ingresos en los hogares indígenas provienen del trabajo asalariado por lo que la discriminación limita su subsistencia.

Las diferencias en el mercado laboral también tienen que ver con el género. Si comparamos a la población nacional masculina con la femenina, los hombres se emplean más fácilmente, en la mayoría de casos, y ganan mejor en condiciones similares de educación y etnicidad. La sección de género explica estas diferencias con más detalle.

Datos a recordar...

Para los trabajadores varones, el 55% de la brecha salarial entre indígenas y no indígenas se explica por diferencias en sus características personales (principalmente la escolaridad) y por el empleo de los trabajadores indígenas en el sector informal. El 45% restante se puede atribuir a la discriminación en el mercado laboral.

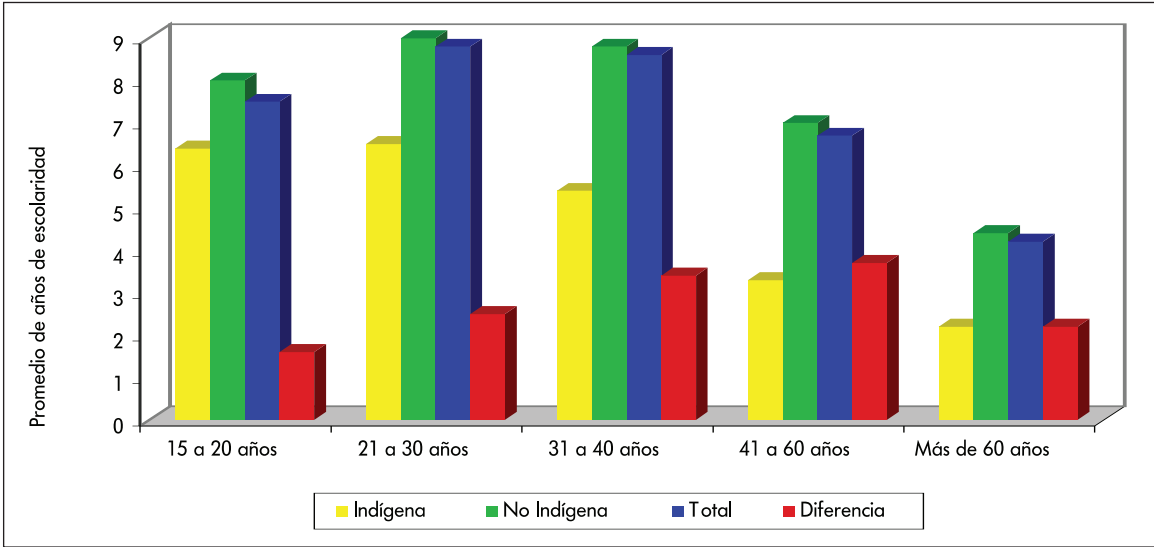
Los hogares indígenas son altamente dependientes del mercado laboral, eso los hace muy vulnerables ante posibles crisis económicas y reducciones en los salarios. Si a esto se aumenta la discriminación étnica, el mercado de trabajo se convierte en un arma de doble filo, ya que provee los recursos para salir de la pobreza pero les tiende una trampa, por existir una brecha en los salarios atribuible a la discriminación.

Según los tres indicadores de capital humano, los indígenas estuvieron siempre en peor situación que el resto de la población. Sus características personales de capital humano son inferiores cuando se comparan con el resto de la población.

Mejoras en educación

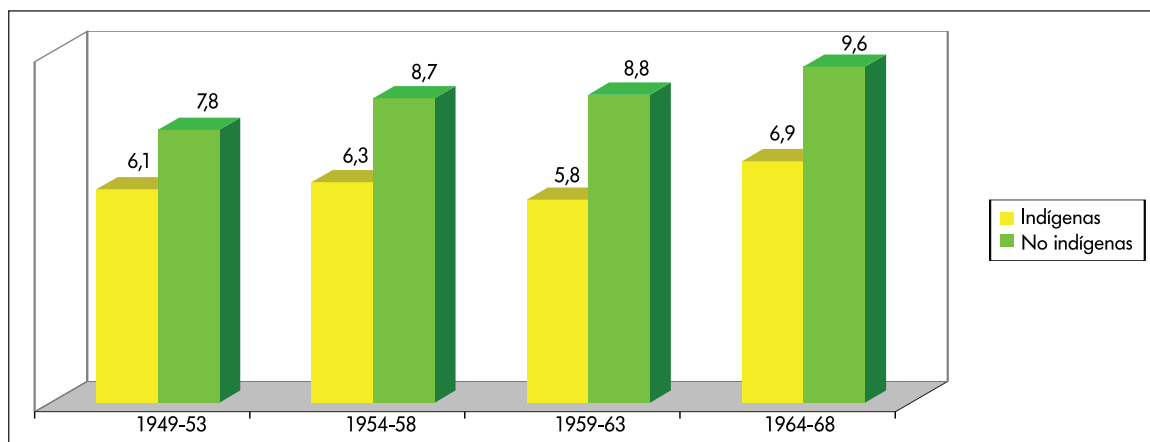
En las últimas décadas el nivel educativo ha mejorado notablemente en Ecuador, sin embargo, la población indígena no se ha beneficiado equitativamente de estos logros. El gráfico 13 presenta la escolaridad de los ecuatorianos, por grupos de edad y etnicidad. En todos los grupos de edad, los indígenas tienen menos años de educación que los blancos y mestizos. Esta brecha es grande para las personas mayores de 30 años, y alcanza más de 3 años de estudio. En la población menor a 30 años la escolaridad aumenta para ambos grupos y la brecha se reduce. En la generación que más nos interesa ya que son el futuro de la nación, aquellos que en la actualidad tienen de 15 a 20 años, la escolaridad para los no indígenas es de 8,1 años promedio mientras que los indígenas sólo alcanzan un promedio de 6,8. La brecha es más grande entre la población que en la actualidad tiene de 21 a 30 años. Estos datos son preocupantes por que la educación es el medio más eficaz de superar la pobreza.

Gráfico 13: Promedios de años de escolaridad por edad y por etnicidad



Fuente: INEC, Censo nacional de población, 2001.

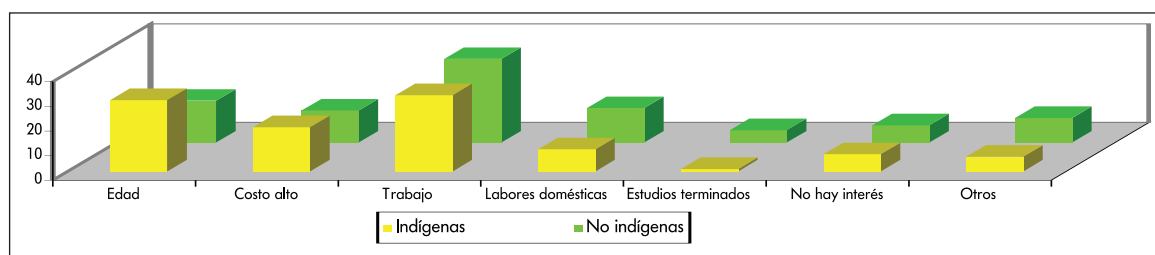
Gráfico 14: Años promedio de escolaridad según año de nacimiento, 1949-1968



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

En el gráfico 15 se presentan las razones que los individuos señalaron como causas por las cuales no matricularon a los menores de edad en la escuela o colegio el año anterior a la encuesta. El mayor porcentaje de encuestados mencionaron la necesidad de que el menor de edad trabajara fuera del hogar como la principal causa de no matricularlos, aunque también la necesidad de que ayude en las labores domesticas, la edad de niños en cuestión y el alto costo fueron mencionadas.

Gráfico 15: Motivos para no matricular a los niños entre 6 y 14 años, 1998 (%)



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.



■ Imagen 22:
Niñas waorani en escuela.

Para poder entender las diferencias entre los niveles de escolaridad de estudiantes indígenas y no indígenas, es necesario analizar otros factores aparte de la matrícula, como la extraedad.

El *cuadro 3* muestra cómo, a partir del primer grado, los niños y niñas indígenas son más propensos a rezagarse que los no indígenas y, asimismo, la brecha entre estos dos grupos se agranda rápidamente a partir del segundo grado.

Cuadro 3: Ecuador: extraedad en la primaria, 1998

Grado	Indígenas	No indígenas	Total
Primero	19,9	18,1	18,3
Segundo	29,5	18,9	19,7
Tercero	26,9	25,1	25,2
Cuarto	34,4	25,2	25,9
Quinto	35,1	26,4	27,0
Sexto	31,2	24,2	24,5

Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

**Para ponernos de acuerdo:
definiciones**

La extraedad: mide la proporción de niños cuya edad es mayor que la considerada adecuada para el grado escolar que cursan (por ejemplo seis años para primer año de primaria, y 12 años para primer curso de secundaria), permite comparar cómo les va a los niños y niñas indígenas y no indígenas en el sistema educativo ecuatoriano.



■ Imagen 23:
Mujer waorani en escuela.

Al analizar el fenómeno de la extraedad, se encontró que, el vivir en un área rural, el estrato socioeconómico y la región geográfica son factores altamente significativos en la explicación. Debido a que un número importante de indígenas vive en zonas rurales y pertenece a grupos de bajos ingresos, estos factores pueden explicar buena parte de las diferencias en la extraedad entre los niños no indígenas y los indígenas. Otros factores importantes que afectan a la escolaridad son la calidad de la educación y el idioma en el que se imparte la educación. También afecta la gran cantidad de escuelas unidocentes existentes en el país.

En el Ecuador, el sistema educativo incorporó oficialmente la educación bilingüe desde hace más de dos décadas (López y Kueper, 1999) y desde el principio, las organizaciones indígenas más grandes del país lo manejaron y respaldaron. Sin embargo, hay muy pocos análisis acerca de su eficacia por lo que es urgente contar con nuevos estudios sobre este tema que brindarían información clave para mejorar la asignación de recursos para el

desarrollo de capital humano, proceso en el que los profesores y las organizaciones indígenas podrían desempeñar un papel clave.

La educación intercultural bilingüe en el Ecuador

La *educación intercultural bilingüe* (EIB) fue incorporada oficialmente al sistema educativo formal por el Ministerio de Educación luego de décadas de lucha de los pueblos indígenas y la presión pública ejercida por sus organizaciones. El proceso ya se había iniciado a comienzos de la década de los treinta, cuando la indígena ecuatoriana Dolores Cacuango desarrolló y utilizó los primeros métodos modernos para la educación bilingüe (Rodas, 1998). Más tarde, en los años setenta, un grupo de profesionales e intelectuales indígenas ecuatorianos lideró la implementación de innovaciones en la educación intercultural bilingüe (Brisset Martín, 1992). En un comienzo, la EIB se implementó en las escuelas de las principales áreas indígenas de Ecuador, pero en 1985 se incorporó oficialmente al sistema educativo del país y las organizaciones indígenas lograron retener el control académico y la gestión completa del programa a nivel nacional.

Así, los intelectuales y líderes indígenas fueron quienes junto con algunas ONG ecuatorianas y europeas y ciertos sectores de la Iglesia, desempeñaron un rol activo y crucial en el diseño de esta importante política social para el desarrollo de los pueblos indígenas del Ecuador (Abram, 1989). Más aún, los proyectos de educación bilingüe suscitaron los cambios en la constitución del país que hoy en día reconocen la naturaleza pluricultural del Estado ecuatoriano, un objetivo por el que las organizaciones indígenas habían luchado durante varias décadas. Sin embargo, la EIB no ha sido bien desarrollada ni apreciada. Prueba de esto es que muchos líderes indígenas no envían a sus niños a escuelas bilingües.

En noviembre de 1988, se crea la DINEIB (Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe) que oficializa un modelo de educación, gracias a la presión de movimiento indígena, en 1993. Se especializa en la gestión de procesos educativos de los pueblos y nacionalidades indígenas organizadas, sustentada en sus lenguas, culturas, etnociencia, tecnología y ciencia universal; con talento humano competente, con identidad cultural y comprometida al servicio de la comunidad. Tiene cobertura nacional, trabaja con el fin de

construir una sociedad intercultural e impulsa proyectos de mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de las comunidades, promueve el fortalecimiento de la identidad cultural y los procesos organizativos de los pueblos y nacionalidades (<http://www.dineib.edu.ec>).



■ Imagen 24:
Mujer otavaleña vendiendo en el mercado.

Datos a recordar...

En las últimas décadas, el nivel educativo ha mejorado en Ecuador, sin embargo la población indígena no se ha beneficiado equitativamente de estos logros.

Un acceso adecuado a los servicios de educación y salud puede disminuir la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Aunque la tasa de retorno de la educación primaria es casi similar en ambos grupos, esta difiere para la educación superior. Esencialmente, la estructura del mercado laboral desestimula la formación académica de los trabajadores indígenas, y también disminuye su probabilidad de escapar de la pobreza por medio de la educación.

Las diferencias en la extraedad entre los niños no indígenas y los indígenas se pueden explicar por el número importante de indígenas que vive en zonas rurales y pertenece a grupos de bajos ingresos.

Existen otras causas importantes que generan las diferencias de niveles de escolaridad entre menores indígenas y no indígenas tales como las diferencias de calidad de la educación en las escuelas a las que asisten los niños no indígenas y los indígenas y el idioma en el que se imparte la educación.

A pesar de que la EIB es un gran logro de la lucha indígena, los indígenas no aprovechan tanto de la educación bilingüe como argumentaron que se iban a beneficiar. Muchos líderes indígenas no mandan a sus hijos a escuelas bilingües.

CAPÍTULO 4 SALUD Y DESNUTRICIÓN

Salud

Preguntas para promover la discusión

- ¿Existe relación entre el factor étnico, la salud y la desnutrición? ¿por qué?
- ¿Cuáles son los efectos de la desnutrición?
- ¿Cómo considera usted que debería ser la relación entre la cultura (medicina) ancestral y la medicina occidental?
- ¿El área geográfica y la etnicidad influyen en las condiciones de salud de una población?
- ¿El aseguramiento de la salud está garantizado por igual entre todos los ecuatorianos?, ¿qué aspectos deberían cambiar para que exista mayor cobertura de salud entre la población indígena?



■ Imagen 25:
Verduras.

**Para ponernos de acuerdo:
definiciones**

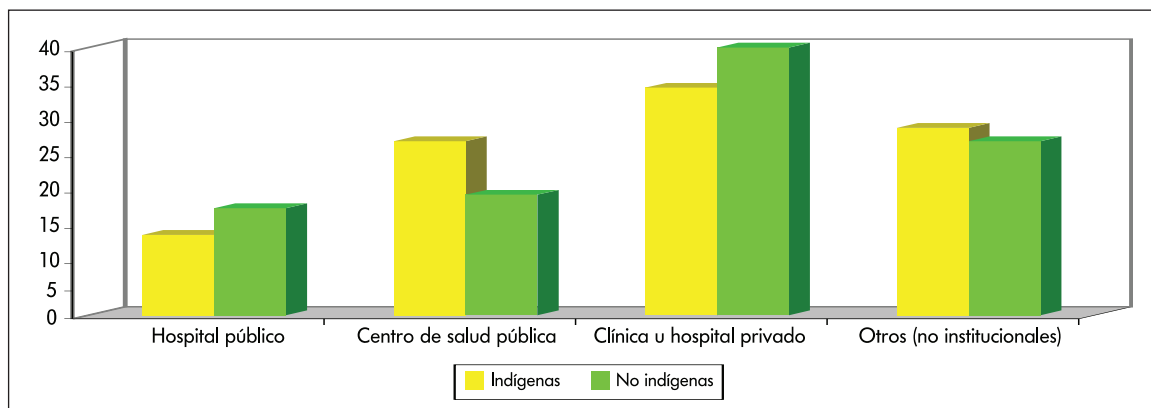
Dirección Nacional de Salud de Pueblos Indígenas: desde 1993-1994, el Ministerio de Salud Pública busca modelos alternativos para solucionar los problemas de salud de la población indígena, el acceso y la atención. Respondiendo a las propuestas políticas del movimiento indígena se establece entonces en 1999 la DNPI para promover las políticas de salud intercultural. Aunque todavía falta un largo camino por recorrer, esta dirección pretende analizar la articulación de la medicina occidental con la medicina tradicional tratando de conservar y fomentar el uso de esta última.

Enfermedad y accidentes

El *gráfico 16* señala el lugar donde se recibió la atención de salud en 1998, y muestra que la población no indígena acude a clínicas privadas o más especializadas mientras que los indígenas asisten más a centros públicos de salud.

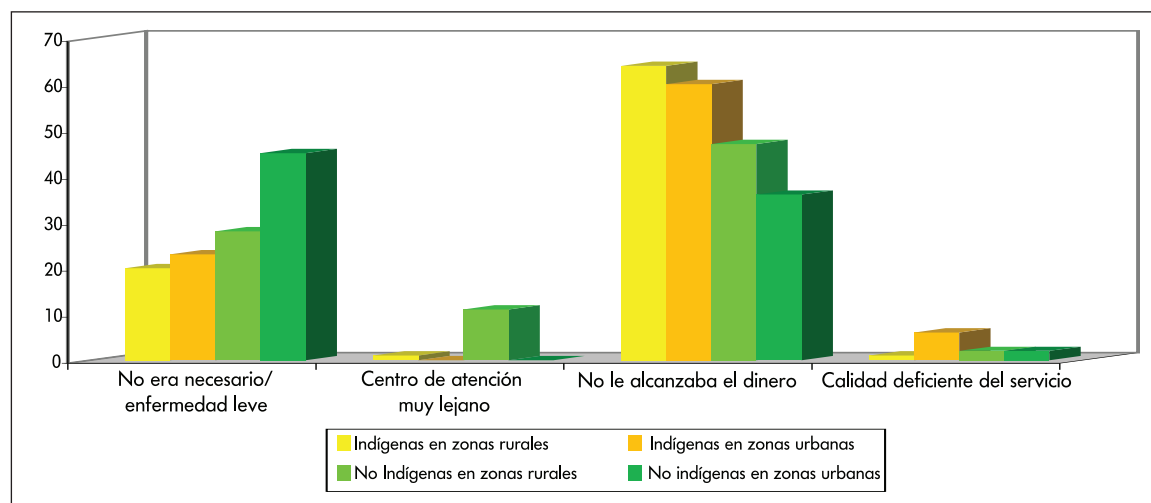
Sin embargo, la población no indígena se atiende más en hospitales públicos que los indígenas. Esta diferencia se puede explicar por el factor cultural ya que muchos indígenas siguen usando la medicina ancestral o el shamanismo como método de curación. Influye también el hecho de que los hospitales públicos, generalmente ubicados en las capitales de provincia, se encuentran a grandes distancias de las comunidades indígenas.

Gráfico 16: Lugar donde se recibió la atención de salud, 1998 (%)



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

Gráfico 17: Motivo por el cual no se solicitó atención médica en caso de enfermedad o accidente, 1998 (%)



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.



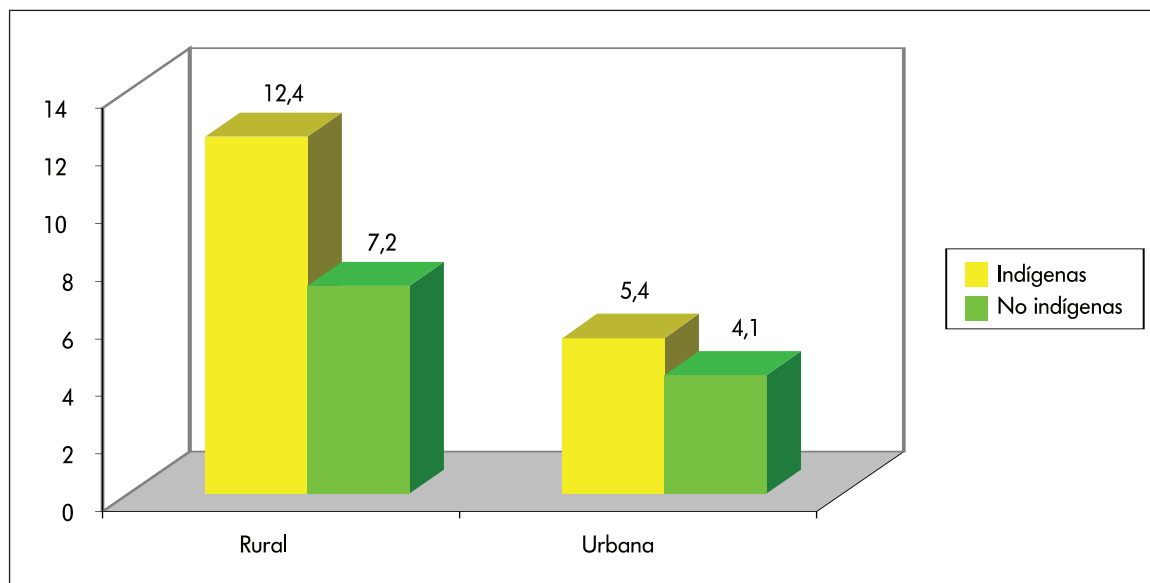
■ Imagen 26:
Shamán indígena.

Mortalidad y aseguramiento en salud

La mortalidad infantil es superior en los indígenas que en el resto de la población. La información censal muestra importantes diferencias.

En el 2001, la tasa de mortalidad infantil de los indígenas era casi el doble de la media nacional. De manera semejante, la tasa de mortalidad de menores de cinco años era de 10,5 por mil en la población indígena frente a un 5,1 por mil de la no indígena.

Gráfico 18: Tasas de mortalidad entre menores de 5 años 2001 (por mil nacidos vivos)

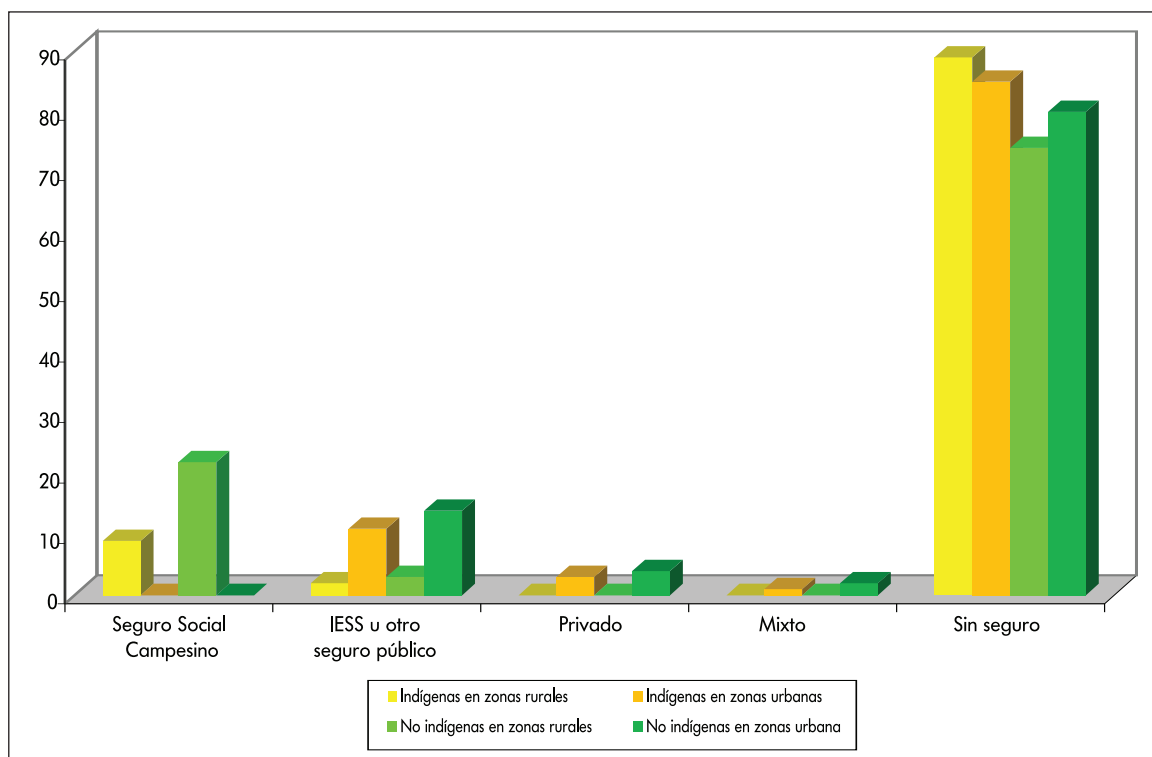


Fuente: INEC, Censo nacional de población, 2001

El gráfico 19 muestra que en 1998, sólo el 12% de la población indígena tenía seguro de salud, a pesar de la ampliación de los programas públicos de seguridad social en salud. En las áreas urbanas, la población está cubierta sobre todo por el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) mientras que en las áreas rurales con el Seguro Social Campesino (SSC), que es un programa de aseguramiento financiado con fondos públicos para familias de campesinos, pescadores y otras comunidades rurales.

El SSC beneficia a todos los miembros de la familia, mientras que el IESS atiende únicamente a los empleados, a sus compañeras o esposas durante la gestación y en el momento del parto y a los hijos menores de 1 año. Las fuentes de financiamiento del IESS provienen de los aportes del empleado, del empleador y de fondos provenientes del gobierno central. Aunque la expansión del SSC ha recibido el respaldo decidido de las or-

Gráfico 19: Cobertura del aseguramiento en salud, 1998 (%)



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

ganizaciones indígenas, tanto la cobertura en la población indígena de éste seguro como la del IESS siguen siendo bastante bajas. La población indígena tiene menor cobertura de aseguramiento de su salud que la población no indígena.

Debido a un limitadísimo presupuesto y a la rigidez estructural del sistema de seguridad social, la población afiliada al SSC tiene acceso a un limitado número de proveedores que pertenecen a la propia red del SSC, aunque también tiene acceso a atención especializada y hospitalaria en las unidades del IESS. Sin embargo las unidades de atención

usualmente se encuentran distantes de los lugares de residencia de los afiliados al SSC. Los dirigentes indígenas insisten constantemente en afirmar que las mejoras en el aseguramiento en salud deben apuntar a consolidar los sistemas actuales y mejorar su eficiencia para ampliar los fondos mancomunados de riesgo en lugar de fragmentarlos. Los recientes cambios en el modelo de aseguramiento del IESS ofrecen una expansión gradual de la cobertura a los miembros de la familia del empleado asegurado, lo cual podría eventualmente beneficiar a algunos hogares indígenas.

Datos a recordar...

Los residentes de áreas rurales y los pobres en general tienden a reportar menos frecuentemente enfermedades graves o accidentes, en comparación con la gente de áreas urbanas de mayores recursos económicos y nivel educativo superior. Por consiguiente, debido a que la gran mayoría de la población indígena es pobre y vive en áreas rurales, la incidencia real de las enfermedades graves podría ser más elevada que la reportada.

La mortalidad infantil es superior en los indígenas que en el resto de la población.

Como lo demuestra el *gráfico 19*, la población indígena tiene menor cobertura de aseguramiento de su salud que la población no indígena.



■ *Imagen 27:*
Mujer indígena mostrando el maíz,
alimento tradicional

Desnutrición infantil

La evidencia médica reciente muestra que la desnutrición crónica de un niño, sobre todo de los primeros tres años de vida, reduce para siempre el desarrollo potencial del cerebro y del sistema neuronal y emocional. De esta manera, si un niño o una niña durante los primeros tres años no recibió los nutrientes necesarios, es muy probable que tenga daños neurobiológicos irreversibles al cerebro. La desnutrición infantil causa un bajo rendimiento educativo, así como pérdidas en la productividad y en la resistencia a enfermedades. Esto incide a su vez en tasas de escolaridad menores al resto de la población y en niveles de ingreso más bajos.

La desnutrición crónica que afecta a los niños y niñas en sus primeros años de vida es uno de los mecanismos por los cuales se perpetúan las trampas de pobreza de generación en generación. Este círculo vicioso puede impedir que el crecimiento económico de un país, genere oportunidades amplias para superar la pobreza y reducir la desigualdad social (Galor y Mayer, 2002).



■ *Imagen 28:*
Mujer alimentando a su hijo.

Estudios recientes sugieren que la desnutrición crónica en pre-escolares puede incidir también en las decisiones que toman los padres de hogares pobres indígenas acerca de la asistencia a la escuela y otras actividades productivas o domésticas. (Montenegro Torres, 2004).

En el tema de desnutrición se puede ver con claridad un efecto de discriminación. Por ejemplo, si tomamos a dos hogares igualmente pobres, de la sierra y con el mismo nivel de educación de la madre, generalmente los hogares indígenas sufren más fuertemente de desnutrición, esto implica una estructura discriminatoria en servicios de educación y salud que generalmente afectan a la población indígena.

Se debe dar mayor prioridad a los proyectos nutricionales para niños pre-escolares y madres embarazadas, considerando el efecto de la etnicidad con el fin de suplir las desventajas que causa la discriminación. En la encuesta de 1998, sólo 2% de los niños ecuatorianos recibían ayuda nutricional del gobierno, este porcentaje ha subido al 15%, lo que es notable por el programa PANN 2000. Este 15% es bajo considerando que 50% de los indígenas



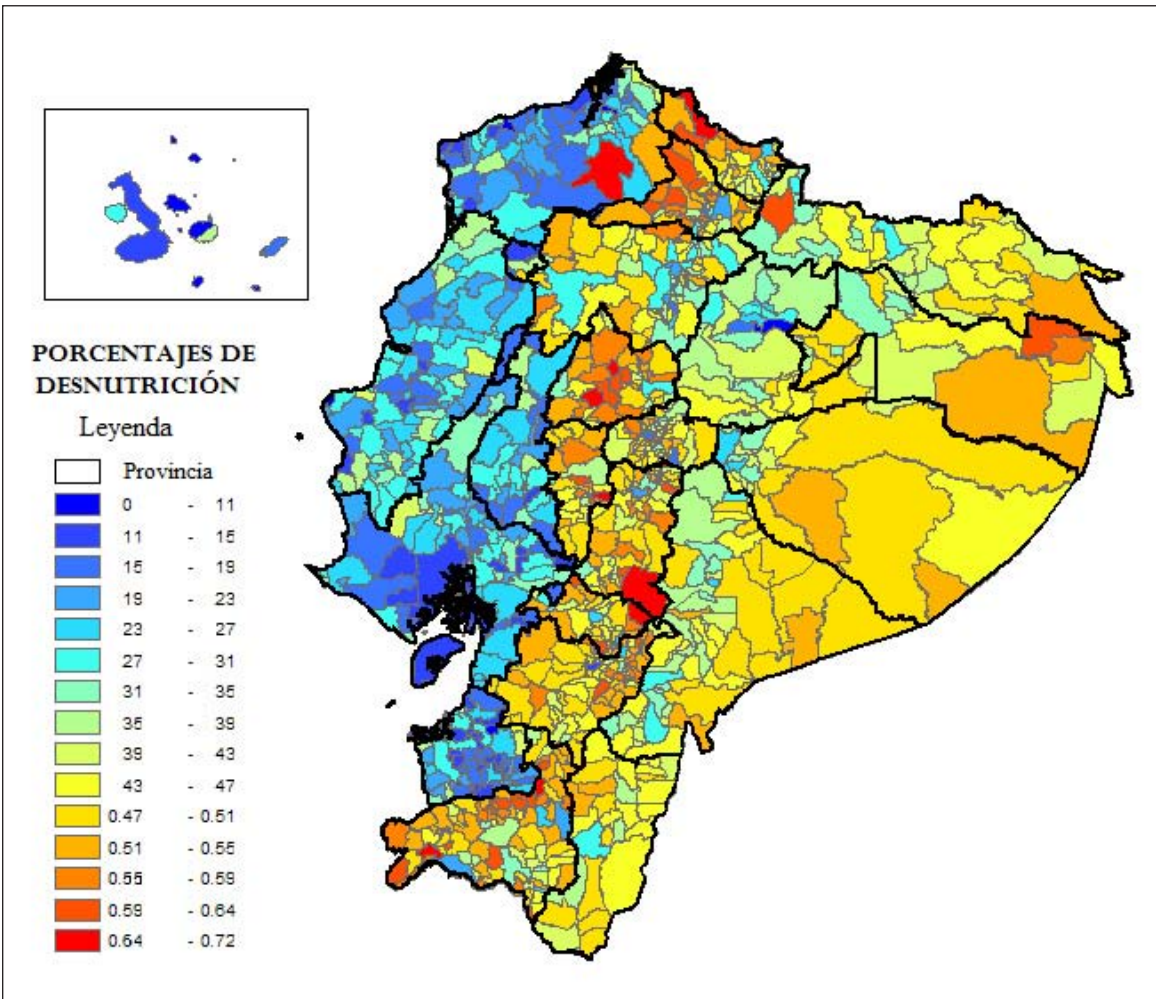
■ *Imagen 29:*
Niño alimentándose.

niños están desnutridos. Además, el programa PANN 2000 beneficia principalmente a la costa donde la desnutrición es menor, debido a su acceso más fácil a nutrientes y proteínas. En el *mapa 5* podemos ver la incidencia de la desnutrición a nivel nacional.

De los grupos más pobres de la sociedad ecuatoriana, los niños y niñas indígenas de entre cero y cuatro años, sufren más de desnutrición crónica que los niños de su misma edad pertenecientes a la población no indígena. Existen varios factores que pueden explicar la desnutrición. Entre ellos se destacan la pobreza, el bajo nivel educativo de las madres, la falta de servicios de la vivienda como agua potable, alcantarillado y electricidad. También es importante la composición de la dieta, ya que sobre todo en la sierra rural, los principales alimentos como papa, arroz y fideos proporcionan principalmente calorías y no tienen suficientes proteínas, minerales y vitaminas. Además, se está dejando de consumir productos tradicionales altamente alimenticios como la quinoa.

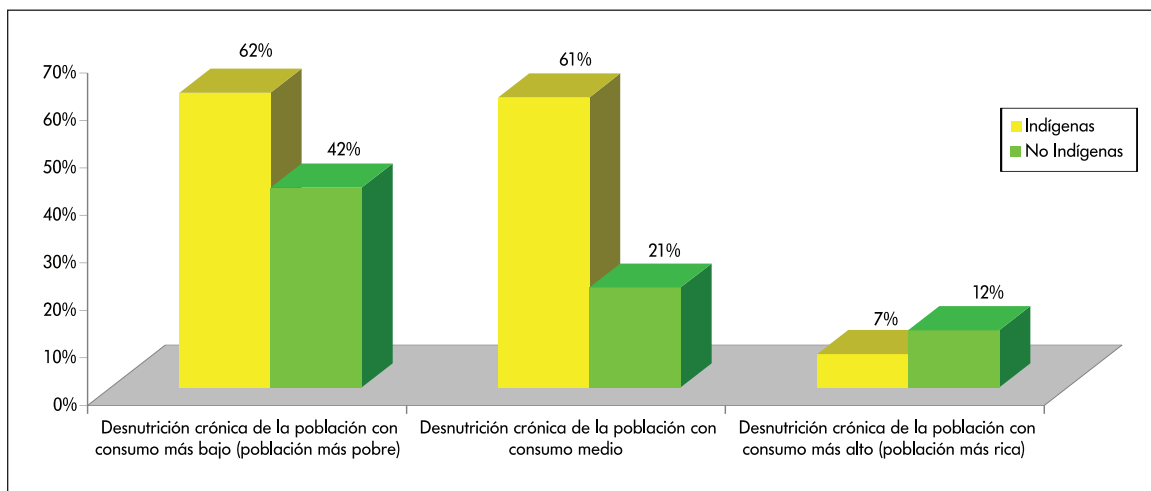
En la desnutrición, se ha comprobado también un elemento de discriminación que afecta a los indígenas, por ejemplo, en el acceso a servicios de salud materno-infantil. Esto se demuestra en el *gráfico 20*.

Mapa 5: Desnutrición crónica en el Ecuador



Fuente: Larrea, Carlos, *Hacia una historia ecológica del Ecuador*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, 2006, CD ROM.

Gráfico 20: Desnutrición crónica por etnicidad.

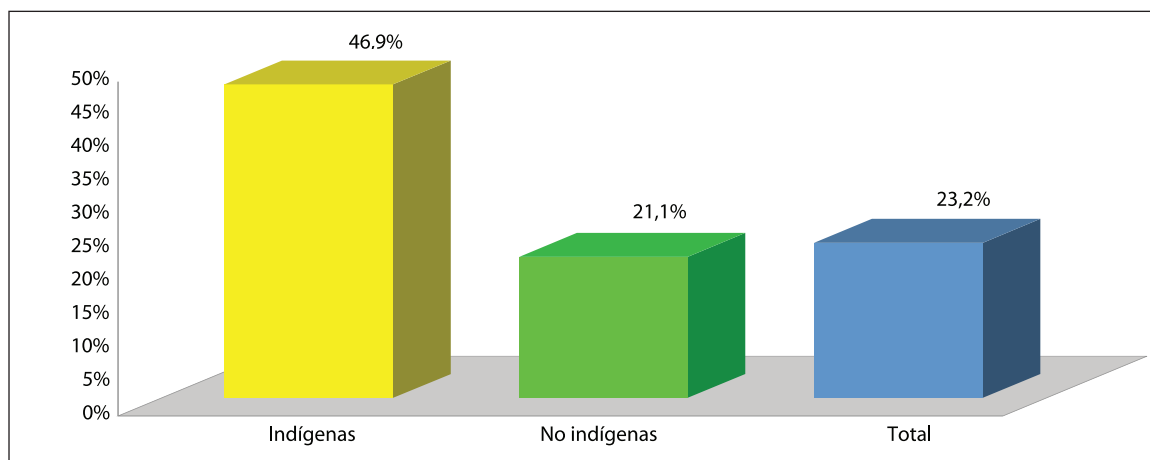


Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998

Los niños desnutridos son más propensos a enfermarse y además, hay importante evidencia científica acerca del impacto negativo que la desnutrición tiene en la salud del adulto, especialmente cuando ocurre en niños menores de cinco años de edad (Caballero, 2001). Por otro lado, la desnutrición en edades tempranas también tiene repercusiones negativas en las tasas de retorno de las inversiones en educación. Diferentes estudios en América Latina han mostrado que la desnutrición crónica infantil se asocia con bajo desempeño escolar y menores logros académicos así como con salarios inferiores en la vida adulta (Larrea, 2003; Mayer, 2003).

Como lo demuestra el *gráfico 21*, basado a una encuesta de 2004, la desnutrición crónica continúa afectando más a la población indígena que a la no indígena. La prevalencia de la desnutrición entre los niños indígenas (46,9%) es más del doble que entre los blancos y mestizos (21,1%).

Gráfico 21: Desnutrición crónica de menores de 5 años, 2004



Fuente: INEC, ENDEMAIN, 2004.



■ Imagen 30:
Maíz, alimento tradicional ecuatoriano.

Datos a recordar...

Las personas que han sufrido de desnutrición crónica en sus primeros años de vida muestran un rendimiento escolar menor al resto de la población y también un nivel de ingresos más bajo. La desnutrición crónica que afecta a los niños y niñas en sus primeros años de vida, es uno de los mecanismos por los cuales se perpetúan, de generación en generación, bajos niveles de inversión en capital humano. Se genera así un ciclo de trampas de la pobreza que pueden perpetuar las desigualdades étnicas.

El análisis muestra que la desnutrición crónica afecta desproporcionadamente a más niños menores de cinco años indígenas, frente a los no indígenas. Esto podría explicarse al entender el componente cultural ya que la dieta tradicional entre ambas poblaciones es diferente, pero también puede deberse a un componente de discriminación étnica con respecto a programas de salud y desnutrición en la infancia, sea desde el Estado o desde instituciones privadas.

Preguntas para promover la discusión

- ¿Quiénes trabajan más, las niñas o los niños? ¿De entre los niños y niñas que trabajan, serán más los indígenas o los no indígenas?
- ¿Qué población tiene más dificultades de salir de la pobreza?, ¿es determinante el factor de género?
- ¿Quién estudia más, los niños o las niñas?, ¿influencia el factor étnico a su respuesta?
- ¿Qué población completa más años de escolaridad, la femenina o la masculina?
- ¿Cree usted que las mujeres no indígenas reciben mejor atención antes, durante y después del embarazo a diferencia de las mujeres indígenas?
- ¿Cómo se podría mejorar la situación de las mujeres indígenas?

Diferencias de género



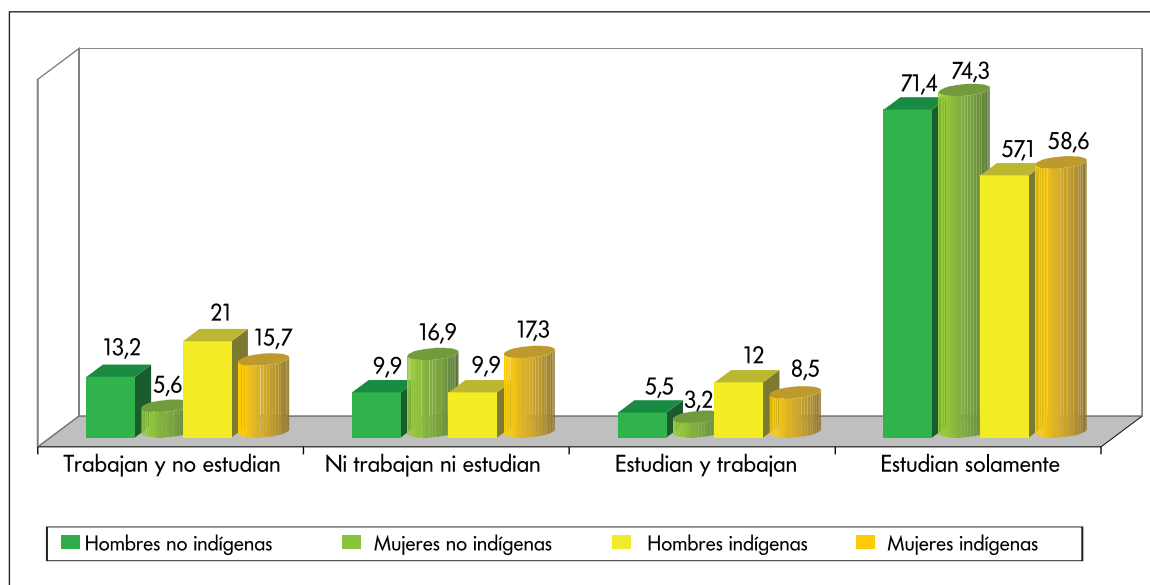
■ Imagen 31:
Mujer kichwa.

Los indicadores de la investigación demuestran que, entre los grupos sociales en el Ecuador, el grupo con peor calidad de vida, con menor capital humano y menos oportunidades de escapar las trampas de pobreza son las mujeres indígenas que viven en áreas rurales. Por lo tanto, hemos considerado apropiado dedicar una sección para visualizar más las diferencias de género, tanto en la población indígena como en la no indígena.

Escolaridad por género

El *gráfico* 22 demuestra que las mujeres indígenas estudian menos y trabajan más que las mujeres no indígenas. Esta situación dificulta aún más que las mujeres salgan de la pobreza y reduzcan la brecha económica con el resto de la población.

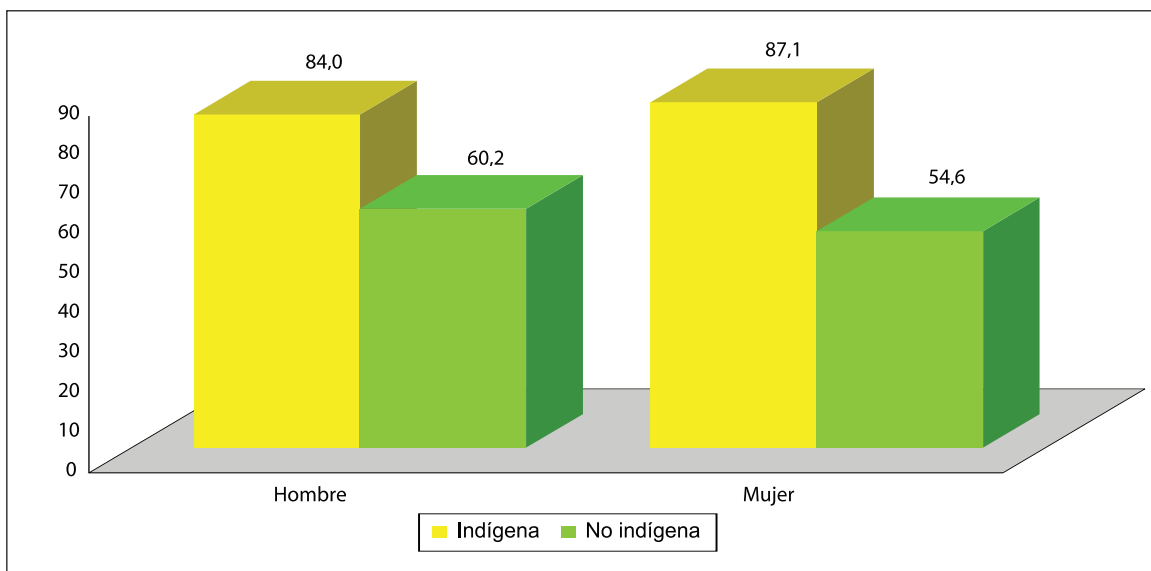
Gráfico 22: Asistencia escolar infantil por género y etnicidad 2001
(porcentaje de la población entre 5 y 18 años)



Fuente: INEC, Censo Nacional de población, 2001.

Como lo muestra el *gráfico 23*, inclusive si calculamos la probabilidad de ser más pobre por género y etnicidad, las mujeres son las más perjudicadas aunque los hombres indígenas también mantienen una alta probabilidad de ser pobres. Este gráfico se basa en un modelo realizado por Fernando Montenegro tomando los datos de la ECV de 1998 sobre los determinantes de pobreza, se identificó que las mujeres indígenas se encuentran en las peores condiciones, con una probabilidad del 87% de ser pobres, frente a las mujeres no indígenas con una probabilidad del 55%. Mientras tanto, el 84% de los hombres indígenas presentan esta probabilidad frente al 60% de los hombres no indígenas.

Gráfico 23: Cálculos de probabilidad individual de ser pobre, 1998



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

**Para ponernos de acuerdo:
definiciones**

Brecha económica: diferencia entre la población más rica y la población más pobre en una sociedad.

Si se combinan, diferencias étnicas y de género, las mujeres indígenas son las más perjudicadas. Las mujeres no indígenas también sufren en el mercado laboral porque a pesar de tener el mismo nivel educativo que los hombres tienen menos salario. Se ha comprobado que en las ciudades los salarios femeninos son en promedio 22% más bajos que los masculinos y de esta diferencia, más de la mitad se debe a la discriminación. (Larrea, 2004)



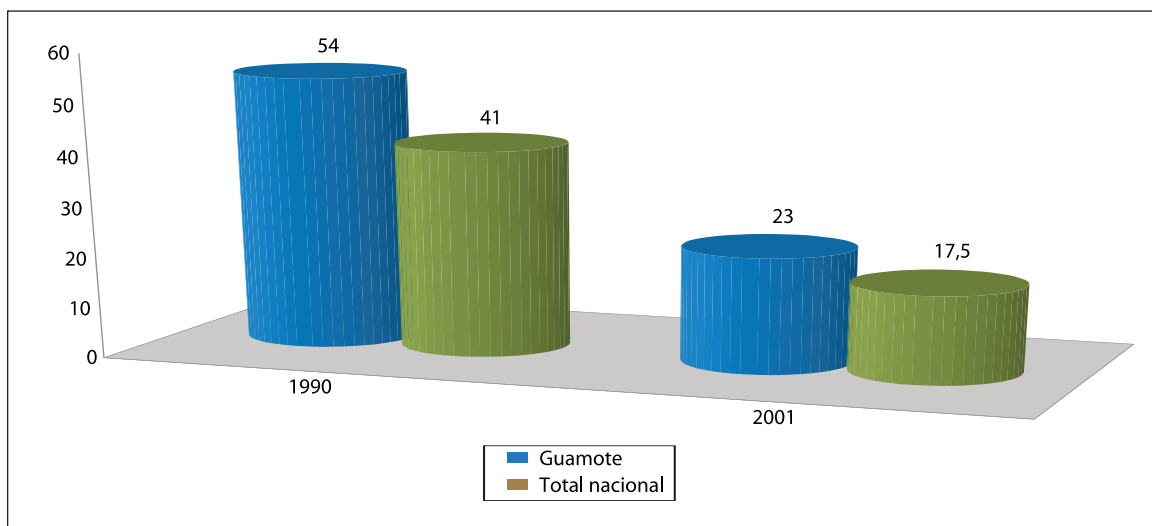
■ Imagen 32:
Mujer indígena.

Caso de estudio: mujeres de Guamote

El analfabetismo es un indicador importante para determinar la situación de un grupo específico. Se ha escogido el caso de las mujeres de Guamote por ser uno de los más impactantes, que evidencia la situación de desventaja de las mujeres indígenas en el Ecuador. En el *gráfico 24* observamos que el analfabetismo femenino en Guamote supera en más del doble a la situación del resto de la población rural femenina en el 2001. Es sorprendente que para 1990, más de la mitad de las mujeres adultas de Guamote hayan sido analfabetas, esta cifra ha disminuido al 41% en el 2001, lo que continúa siendo extremadamente alto. El analfabetismo a nivel nacional también ha bajado pero la gran diferencia entre la población indígena y el resto de la sociedad se mantiene.

Si observamos también el promedio de años de escolaridad para el mismo cantón, Guamote, las mujeres en 1990 tenían menos de un año y medio de escolaridad. Esta cifra es sorprendente inclusive al compararla con el resto de América Latina ya que hay pocas regiones como el noroeste de Brasil y Haití que presentan tan malas condiciones con

Gráfico 24: Analfabetismo de mujeres rurales, caso Guamote

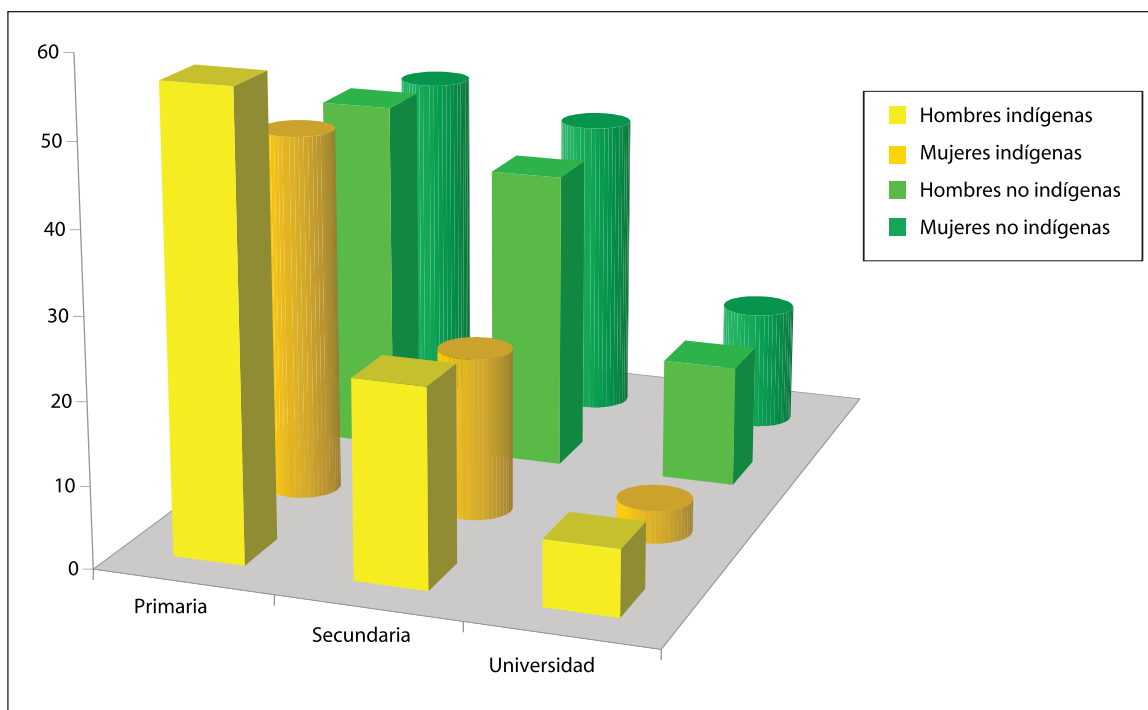


Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

respecto a la educación de la mujer. A pesar de la mejora en la escolaridad de uno a dos años, que en términos relativos puede ser importante, la brecha con el resto de la sociedad es verdaderamente dramática. Por lo tanto, podemos ver que a pesar de que los indicadores de educación han mejorado en el Ecuador, hay regiones que todavía están sumamente graves y olvidadas, donde la brecha es aún más difícil de superar.

Al analizar los datos por etnicidad y género se hace evidente que la brecha ha crecido más entre las mujeres que entre los hombres, especialmente para las generaciones nacidas después de 1958. En 1998, las mujeres indígenas constituían el grupo menos favorecido de la población en cuanto al nivel educativo alcanzado. El 33% de las mujeres indígenas no tenía ninguna educación formal (escolaridad), mientras que tan sólo el 14% de los hombres indígenas estaba en la misma situación, y apenas el 5% la población no indígena reportó no tener ningún nivel de escolaridad.

Gráfico 25: Nivel de instrucción, 1998 (población mayor de 15 años, en %)



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

A pesar de que no se ve una directa asociación negativa entre la categoría étnica indígena y los años de escolaridad, si existe una relación de género ya que las mujeres indígenas tienden a completar menos años de escolaridad que el resto de la población, indígena y no indígena. Esto contrasta con el hecho de que el nivel de escolaridad de las mujeres no indígenas es mayor que la de los hombres no indígenas. Estos resultados son consistentes tanto en los resultados del análisis de extra-edad como en los estudios de Ponce (2000), que evidencian que las niñas de las áreas rurales con alta densidad de población indígena presentan tasas superiores de repetición de años y deserción escolar.



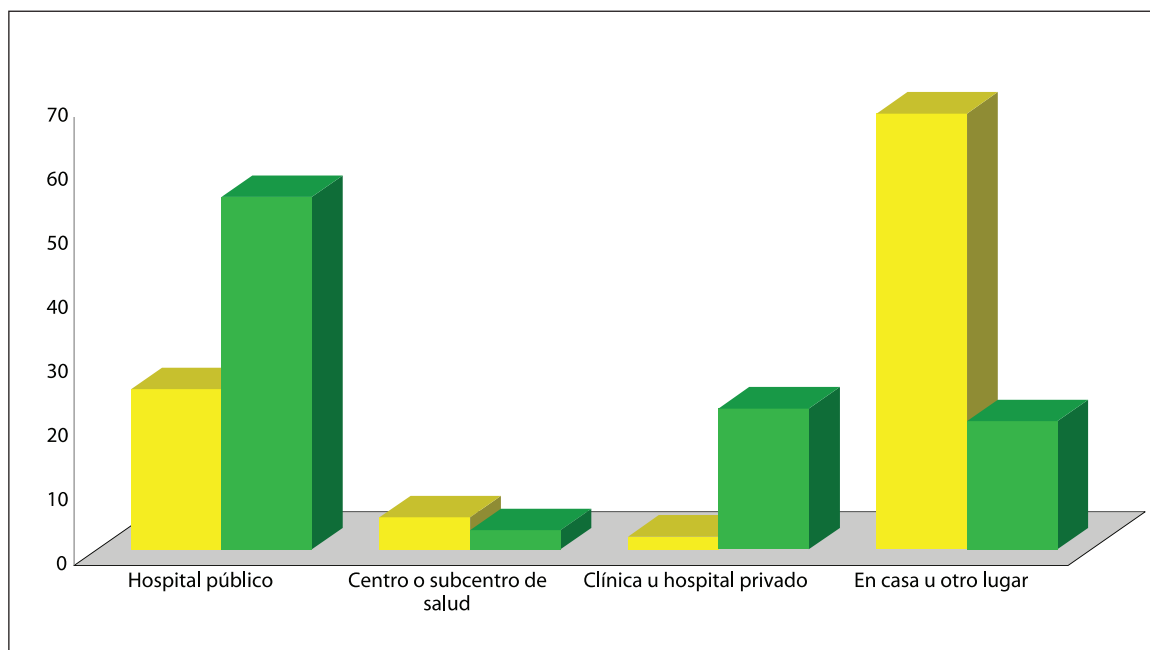
■ Imagen 33:
Mujer indígena en el campo.

Atención prenatal y del parto

Los datos referentes a la atención prenatal y al parto también evidencian desigualdades en el acceso a los servicios básicos de salud. En 1998, 77% de las madres no indígenas afirmó que sus partos habían tenido lugar en un hospital público o privado, mientras que esta cifra fue de sólo 27% para las madres indígenas. El 68% de las mujeres indígenas tuvo su último parto en casa, frente a 20% de las no indígenas.

Por otra parte, entre los dos grupos se observan diferencias importantes concernientes al control prenatal. En 1998, 36% de las madres indígenas no tuvo control prenatal durante su último embarazo, comparado con 12% de las madres no indígenas (*gráfico 26*). Entre quienes recibieron tal control, las mujeres indígenas presentaron un menor promedio de visitas frente a las no indígenas, 3,5 y 5,9 respectivamente; el inicio del control prenatal es más tardío entre las indígenas: 56% de éstas lo inició en el primer trimestre de gestación frente a 74% de las no indígenas. Además, únicamente 50% de las gestantes indígenas recibió la vacuna contra el tétanos, en comparación con 69% de las no indígenas. Sin embargo,

Gráfico 26: Lugar de atención del último parto, 1998 (%)

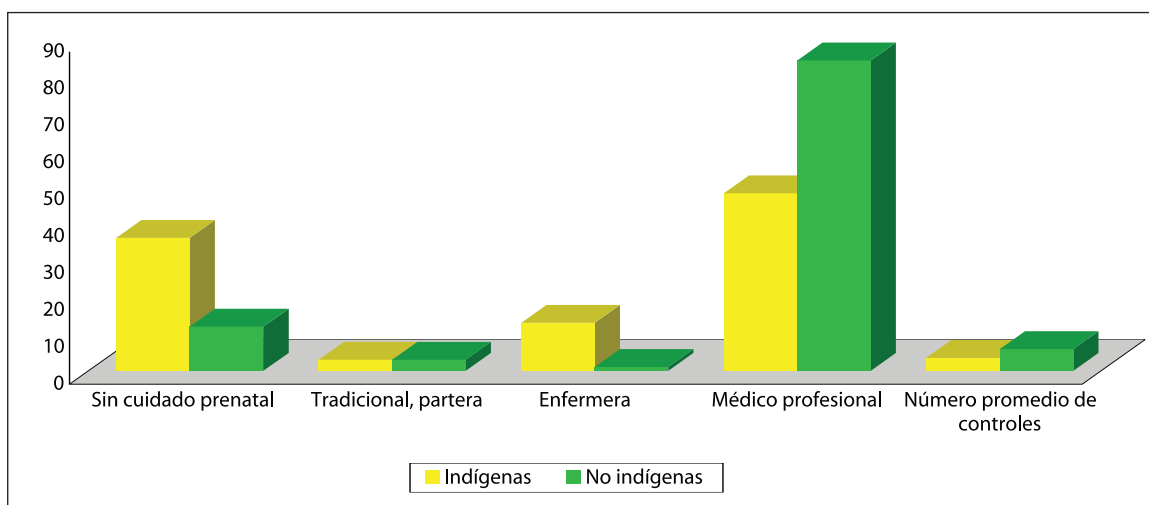


Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

para analizar y entender los datos sobre atención prenatal y parto, se debe considerar la variable cultural. Muchas madres reciben ayuda de parteras por ser este el método tradicional, pero también debe considerarse la distancia, acceso y situación económica que lleva a muchas mujeres a recibir ayuda de parteras en sus propios hogares.

El conocimiento y uso de los anticonceptivos es menor en un 15% entre las mujeres indígenas en comparación con las no indígenas. Lo anterior posiblemente obedece a factores culturales específicos y sugiere que el aspecto étnico se debe tener en cuenta en el diseño de políticas de salud reproductiva a fin de garantizar que las actividades no se limiten únicamente a la divulgación de información.

Gráfico 27: Proveedor del cuidado prenatal, momento de inicio del control y número de controles, 1998 (%)



Fuente: INEC, Encuesta de Condiciones de Vida, 1998.

Datos a recordar...

- A pesar de que se ha reducido la brecha de género con el aumento moderado de la escolaridad, y con el avance alto del acceso a la instrucción superior, la mujer continúa teniendo más dificultades de salir de la pobreza ya que existe discriminación a nivel educacional y laboral.
- Si a esta población se le agrega el factor étnico, podríamos concluir que la población con más dificultades para superar las trampas de pobreza es la población de mujeres indígenas.



CONCLUSIONES

Ecuador está dotado de una gran riqueza cultural debido a la presencia de múltiples pueblos indígenas que habitan en las tres principales regiones del país. Aunque la proporción de indígenas en la población es menor a la de Bolivia, Guatemala y Perú, los pueblos indígenas ecuatorianos se han convertido en importantes actores políticos a nivel nacional, notablemente a raíz del levantamiento indígena de 1990. No obstante, la población indígena continúa luchando contra la pobreza y la exclusión social.

El desarrollo de capital humano, especialmente en el terreno de la educación y la salud, así como la mejora en las oportunidades de empleo y el nivel de ingreso, son esenciales para reducir la pobreza en hogares indígenas. Debido a que el sector público presta la mayoría de los servicios sociales, se hace necesario mejorar las políticas públicas para vencer las desigualdades en el futuro.

Pese a la fuerza del movimiento indígena, las condiciones de vida de los pueblos indígenas han mejorado muy poco desde 1990. Persisten enormes brechas en nutrición, salud, educación y pobreza económica. En promedio, los indígenas cuentan con sólo 4,3 años de educación formal, en comparación con 6,9 de la población no indígena. La desnutrición crónica afecta a 47% de los menores indígenas en edad preescolar, frente a 21% de los no indígenas. La dotación de capital humano es menor para los individuos que pertenecen a hogares indígenas. Teniendo en cuenta los mismos niveles de consumo, los niños y niñas indígenas presentan menor nivel de escolaridad y asistencia escolar, así como peor estado nutricional que los menores no indígenas. Por otra parte, la información analizada

muestra que la probabilidad de ser pobre es mayor para las personas y hogares indígenas, especialmente en temas de educación y salud. Por consiguiente, los indígenas, inclusive con características similares de educación y salud a las de los no indígenas, son más propensos a vivir en condiciones de pobreza.

Como resultado de las devastadoras inundaciones de la costa, seguidas por el desplome de los precios del petróleo y el colapso del sistema financiero, el ingreso per cápita descendió casi un 10% entre 1998 y 1999, mientras que el desempleo se disparó, incrementándose la pobreza. Aunque la crisis afectó principalmente a los sectores urbanos y la región del litoral, los hogares indígenas rurales fueron los más perjudicados y su recuperación fue mucho más lenta por su dependencia en el empleo agrícola y en el mercado interno, ambos debilitados. Aunque la emigración desempeñó un papel primordial en la recuperación financiera, los hogares indígenas por su menor inclinación a migrar fueron los menos beneficiados por las remesas enviadas desde el extranjero. Por lo tanto, la crisis afectó más fuertemente a los hogares indígenas y su recuperación ha sido más lenta.

Los ingresos laborales constituyen un componente esencial de la subsistencia de los hogares indígenas, sin embargo, el promedio salarial de los trabajadores indígenas representa tan sólo un 64% del valor que reciben los no indígenas. Casi la mitad de la diferencia observada puede obedecer a la discriminación.

Al comparar la tasa de retorno de la educación se evidencia que, a medida que aumentan los años de escolaridad, se amplía la brecha entre indígenas y no indígenas, factor que reduce los incentivos de los hogares indígenas para invertir en educación secundaria y superior. La relación de ingresos salariales entre los trabajadores indígenas y no indígenas aumenta de 1,6 en el caso de primaria completa a 2,4 en los niveles más altos de la educación superior.

De igual manera, la asistencia a la escuela de los niños y niñas indígenas se ve deteriorada por el trabajo infantil: solamente el 58% de los menores indígenas entre 5 y 18 años estudian y no trabajan. Así pues, la desnutrición infantil, los escasos incentivos del mercado laboral, la pobreza y la deficiente calidad de la educación se conjugan y merman los logros educativos de los niños y jóvenes indígenas, generándose una trampa de pobreza y la reproducción intergeneracional de la misma.

En 1998, 63% de los ecuatorianos se encontraba debajo de la línea de pobreza, pero su incidencia fue más acentuada entre los indígenas 87%. Este último grupo siempre fue el más afectado, independientemente del punto de corte de la línea. En lo que respecta a la extrema pobreza, la brecha entre indígenas y no indígenas fue aún mayor (56% frente a 27%).

Se aprecian marcadas diferencias en los logros educativos entre no indígenas e indígenas. En términos generales, los niños indígenas se matriculan a mayor edad que los no indígenas y al finalizar la primaria, la extraedad para los primeros es 31% frente a 24% de los no indígenas. Aunque se observa un rápido incremento en la escolaridad de los niños indígenas de género masculino, con lo cual se ha reducido la brecha que los separa de los niños no indígenas, las niñas indígenas continúan rezagadas, pues ellas, entre los 6 y los 14 años, finalizan un número significativamente inferior de años de estudios que los niños indígenas, incluso luego de controlar otras variables pertinentes. A pesar de que no se dispone de una evaluación de escala nacional de los resultados educativos en el Ecuador que incluya al factor étnico como una de las variables, la evidencia estadística disponible sugiere que la calidad de la educación es un factor sumamente importante que explica la brecha educativa entre los niños no indígenas y los indígenas.

El acceso a los servicios de salud difiere entre la población indígena y la no indígena y afecta principalmente a mujeres y niños. En las áreas rurales, la mortalidad infantil es un 70% más alta en los indígenas que en los no indígenas. El promedio de control prenatal es tres veces más alto entre las gestantes no indígenas que entre las indígenas. Los partos institucionalizados son menos frecuentes en las mujeres indígenas: 68% de ellas dan a luz en su casa mientras únicamente 20% de las mujeres no indígenas lo hacen. La desnutrición crónica afecta más a los indígenas menores de cinco años (47%) que a los no indígenas (21%). Las familias indígenas también dependen en mayor medida de los servicios brindados por los centros y subcentros de salud públicos y la cobertura de aseguramiento en salud es mucho menor que el de las familias no indígenas.

Dado que la mayor parte de los servicios sociales son prestados por el Estado, el desarrollo de políticas sociales públicas adecuadas y orientadas a disminuir las brechas de calidad y acceso entre la población indígena y la no indígena es indispensable. Aunque en años recientes se ha dado una mejor focalización de programas públicos y se han puesto en marcha iniciativas específicamente orientadas a las comunidades indígenas, todavía

persisten grandes desigualdades entre la población indígena y la no indígena en el terreno de la nutrición, la salud y la educación. Es necesario desplegar esfuerzos adicionales por corregir estos problemas y ampliar la cobertura y calidad de los programas focalizados, así como también la expansión de la oferta de líneas de crédito, la asistencia técnica y capacitación adecuada que faciliten la generación de empleo productivo.

Con los últimos datos de la encuesta de empleo ENEMDUR, encontramos una situación favorable para el país ya que la pobreza ha disminuido para el año 2006, sin embargo, la pobreza disminuye a un ritmo lento sin reflejar lo prometido por políticos que aseguraban que la pobreza iba a disminuir significativamente gracias a la recuperación económica post crisis del país. Comparado con el 2005, la pobreza para la población indígena ha disminuido en menos de 2 puntos, de 69,5% a 67,9% mientras que la pobreza para la población no indígena bajó en 4 puntos, de 49% a 45%. Esto comprueba una vez más que el crecimiento económico no es necesariamente un sinónimo de desarrollo y que este no se ve reflejado en mejoras significativas para la población y su calidad de vida.

El estudio demuestra que existen trampas de pobreza como las de desnutrición, educación, calidad del sistema educativo, discriminación en el mercado laboral, la incidencia del trabajo infantil, la falta de acceso a centros de salud, entre otros, que muestran una estructura discriminatoria en nuestra sociedad que conduce al mantenimiento de la exclusión. Los mecanismos de mercado no conducen a una reducción de la desigualdad sino que la perpetúan y la intensifican.

Discusión

- ¿Está de acuerdo con la información y las conclusiones que se presentan en este estudio?
- ¿Como se relacionan los hallazgos de este estudio con su vida cotidiana?
- ¿Qué conclusiones saca usted de este estudio?, ¿cómo cree que se puede superar la brecha entre la población indígena y no indígena del Ecuador?
- ¿En su experiencia personal, es cierto lo que muestra el estudio o tiene usted objeciones, críticas o comentarios?
- ¿Qué políticas públicas, a nivel local, regional y nacional podrían plantearse a partir de los datos que se recogen en esta investigación?



■ Imagen 34:
Niños.



BIBLIOGRAFÍA

Abram, M, César

1989 "El papel de las organizaciones indígenas en la educación", en E. López y R. Moya, edits., *Pueblos indios, Estados y educación*, Lima, PEB/PEBI/PERA.

Banco Mundial

(ver World Bank)

Barrera, Augusto

2001 "Nada sólo para los indios: A propósito del último levantamiento indígena", en *Revista del Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, junio.

Beck, S. and K. Mijeski

2001 "Barricades and Ballots: Ecuador's Indians and the Pachakutik Political Movement," en *Ecuadorian Studies*, septiembre.

Brisset Martin, Demetrio

1992 "Auto-organización de los indígenas de Ecuador", en *Gazeta de Antropología*, No. 9, Granada.

Caballero, Benjamin

2001 "School health and community nutrition: Early nutrition and risk of disease in the adult", en *Public Health Nutrition*, No. 6, Baltimore.

CELADE

2002 "Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050", en *Boletín Demográfico*, No. 69, Santiago.

CEPAR

1999 *El Peso de la Enfermedad en Ecuador*, Quito.

CEPAL

Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 1996, 1998, 1999 y 2003.

CONAIE

2004 Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador: Representado la voz indígena en el mundo moderno, <http://www.conaie.nativeweb.org/brochure.html>.

Dewey, M. and C. Parker

2000 "Survey into health problems of elderly people: multivariate analysis of concordance between self-report and proxy information", en *Int J Epidemiol* No. 4.

DINEIB

Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe, <http://www.dineib.edu.ec>.

DNE

1042 *Ecuador en cifras*, Dirección Nacional de Estadísticas, Quito.

Doctor, H. V.

2001 "Determinants of self-reported health status in rural Malawi", en *Population Studies Center Papers*, University of Pennsylvania, Filadelfia, Population Studies Center, University of Pennsylvania, No. 39.

Frete-Cibils, Vicente, Marcelo Guigale y Roberto López-Calix

2003 *Ecuador: An Economic and Social Agenda for the new Millennium*, World Bank, Washington.

Fundación Esquel

Datos Generales, <http://www.esquel.org.ec>.

Galor, O. and D. Mayer

2002 "Food for thought: Basic Needs and Persistent Educational Inequality," en *Health, Human Capital and Economic Growth*, Washington DC, Pan American Health Organization.

Gerlach, A.

2003 *Indians, Oil and Politics: A Recent History of Ecuador*, Scholarly Resources.

Hurtado, Osvaldo

2000 "Visión optimista del Ecuador," en revista *Criterios*, Quito, No. 27, julio.

INEC

Banco Mundial, Encuesta de Condiciones de Vida, 1994, 1995, 1998, 1999.

INEC

2001 Censo nacional de población, 1950.

INEC

2004 Encuesta ENDEMAIN.

INEC

2006 Encuesta ENEMDUR.

Larrea, Carlos

2003 "Impacto de la Nutrición sobre el Nivel de Vida y los Retornos Educativos: Análisis de las Encuestas DHS Informe de Avance", en *PAHO Health and Economic Growth Phase II: Case Studies*, Quito.

Larrea, Carlos

2004 *Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador*, Quito, Abya-Yala.

Larrea, Carlos, ODEPLAN

1999 *Desarrollo Social y Gestión Municipal en el Ecuador: Jerarquización y Tipología*, Quito, ODEPLAN.

Larrea, Carlos

"Crisis, descentralización y desarrollo local en el Ecuador", en Pablo Ospina, edit. *En las fisuras del poder*, Quito, IEE.

López, L. and W. Kueper

1999 "La educación intercultural bilingüe en América Latina: balance y perspectivas", en *Revista Iberoamericana de Educación*, mayo-agosto.

Mayer, D.

2003 "Market Failures in Health and Education for the Young Mexico 2000", en *PAHO Health and Economic Growth Phase II: Case Studies*, México DF.

- Meisch, L. A.
2002 *Andean Entrepreneurs: Otavalo Merchants and Musicians in the Global Arena*, Austin, University of Texas Press.
- Montenegro Torres, F.
2004 "Human Capital Investment: Nutrition and Household Decisions on Schooling - Evidence from a Developing Country", en *Health Policy and Management*, Baltimore, Johns Hopkins University.
- Paz y Miño, L.
1942 *La población del Ecuador*, Quito.
- PNUD
2003 *Informe sobre desarrollo humano*, Quito.
- Ponce, Juan
2000 "La eficiencia interna del sistema educativo ecuatoriano", en *Documentos de Trabajo del SIISE*, Quito, Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador, Frente Social.
- Prieto, Mercedes
2004 *Liberalismo y temor: Imaginando a los sujetos indígenas en Ecuador postcolonial, 1895-1950*, Quito, Abya-Yala.
- Psacharopoulos, G. and H. Patrinos
1994 *Indigenous People and Poverty in Latin America: An Empirical Analysis*, Washington DC, The World Bank.
- Rodas, Juana del Valle
1998 "Lenguas e Interculturalidad en el Norte de Salta", Universidad de Salta.
- Sadana, R., C. Mathers, et al.
2000 *Comparative analysis of more than 50 household surveys on health status (abridged version for presentation during Session 5 of the Joint UN-ECE and WHO Expert Meeting on Health Status Measurements. W. Global Programme on Evidence for Health Policy)*, Geneva, World Health Organization.
- Salomon, F.
1987 *The Ethnic Lords of Quito*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Saunders, J.
1959 *La población del Ecuador: Un análisis del censo de 1950*. Quito, Ecuador, Casa de la Cultura del Ecuador.

Silverston-Scher

2001 *Ethnopolitics in Ecuador: Indigenous Rights and the Strengthening of Democracy*, North-South Center Press.

SIISE

2001 Sistema de Indicadores Sociales del Ecuador, Informe anual.

UNDP

2003 *Human Development Report: 2003*, Nueva York, Oxford University Press.

World Bank

1996 "Ecuador Poverty Report", en *World Bank Country Study*, Washington, DC, The World Bank.

World Bank

1997 *Ecuador: Indigenous and Afro-Ecuadorian Peoples Development Project. Project Appraisal Document (PAD)*, Washington DC, World Bank.

World Bank

2004 *Ecuador Poverty Assessment*, Washington, DC, World Bank.

